



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
P R E S E N T A (N)

Dictaminadores:

Investigación apoyada por PAPIIT IN306615



Los Reyes Iztacala, Edo de México,



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”

1 Cor. 13:13

A la memoria de:

Mi mami Chaly, que te adelantaste y no pude mostrarte el trabajo que me permite cerrar este ciclo, pero que estoy segura que donde estas, te sientes orgullosa de cada logro alcanzado en mi vida, te agradezco todo el amor, la paciencia y el ánimo que me brindaste. Hoy no estas físicamente conmigo, pero te llevo en mi corazón, ya que tus sabios consejos, tu amor y el ejemplo de vida que me mostraste perduran más allá de lo tangible. Este logro también te pertenece, te amo.

Agradecimientos:

A Dios, por ser la fortaleza de mi vida y acompañarme a cada instante.

A mis padres, por creer en mí, apoyarme e impulsarme a continuar con este camino llamado vida, a pesar de todas las adversidades, sé que la tarea de ser padres no es fácil, pero agradezco que hayan decidido ser mis padres, me siento orgullosa y feliz de compartir mis logros y fracasos con ustedes, no tengo palabras para expresar el infinito agradecimiento que siento.

Sé que ahora, puedo retribuir un poco de todo lo que me han dado, ya que, sin su amor, consejos y paciencia, no habría llegado a donde estoy. Cada palabra y enseñanza la atesoró en mi corazón. Los amo.

A mis hermanos, gracias por depositar sus esperanzas en mí, creyendo que concluiría este ciclo, una parte de este logro les pertenece.

Juan, gracias por soportar con paciencia todo este proceso, por las palabras de aliento cada vez que venía el desánimo.

Cristian, gracias por acercarme a una realidad nueva, por el apoyo, traducido en pequeñas frases.

Tatiana, eres un ejemplo de vida, ahora me toca retribuir todo lo aprendido, me siento agradecida por la confianza y el apoyo incondicional.

Nely, eres parte de mi familia, no sé qué habría hecho sin tu presencia en esos momentos difíciles, por la motivación constante y el cariño que me transmites, ocupas un lugar especial en mi corazón como una hermana.

A mis sobrinos, Axel y Alondra por darme su amor.

A mi papá Mon, todo el apoyo y amor que me has dado ha rendido frutos, he culminado un logro de tantos, gracias...

A Gustavo, por el apoyo, la motivación y la esperanza que depositaste en mí, para culminar esta etapa. Tu amistad me hace bien, te quiero amigo.

A Angie, por tu invaluable amistad, por impulsarme a continuar y por motivarme a proponerme metas más altas. Desde el momento en que me brindaste tu amistad, supe que era para toda la vida, gracias por las risas y el apoyo. Cuentas conmigo siempre, estaré a tu lado. Te quiero amiga.

A mis amigas Bell y Monse, sé que sin sus palabras y apoyo me habría sido muy difícil continuar, su amistad es un tesoro que agradezco tener, aunque los haya conocido en distintos momentos, supe que serían personas que quería tener cerca, compartiendo mi vida, las quiero muchísimo.

A Ángeles (fighting), gracias por brindarme tu amistad, conocerte fue una afortunada casualidad, gracias por tu compañía, ánimo constante, por las risas y complicidad. Eres una persona brillante y maravillosa, te quiero amiga.

A la Dra. Rosalía Vázquez, por la oportunidad de aprender de su valioso trabajo, por el conocimiento compartido, la comprensión, el apoyo mostrado en cada palabra de aliento, por impulsarme a crecer a nivel profesional y personal, y sobre todo por la inagotable paciencia en este proceso, para ser lo que hoy festejé.

Al Proyecto de Investigación en Nutrición, por acogerme y abrirme nuevos horizontes de aprendizaje.

A la Dra. Xóchitl, por su calidez, amabilidad y por compartir su cocimiento.

A la Dra. Gina, por el apoyo y acogimiento.

Al Dr. Juan Manuel Mancilla, por su apoyo.

A mis compañeros de proyecto; Karla, Camilo, Héctor, Viri y Nicole, gracias por todos sus consejos, apoyo y por ayudarme a establecer nuevas metas, son unas personas brillantes.

A la primaria Niño Artillero por las facilidades otorgadas, especialmente al Dr. Alberto, por su apoyo y confianza.

A todos los niños y niñas que compartieron un pedacito de su conocimiento, y que con alegría me apoyaron en la realización de esta tesis.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por abrirme las puertas a un mundo nuevo y lleno de conocimiento, y por hacerme orgullosamente *universitaria*, a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, por convertirse en mi segunda casa, en donde encontré a personas maravillosas e invaluables y de la cual hoy me convierto en profesionista.

“Por mi raza hablará el espíritu”

ÍNDICE

Resumen.....	5
Introducción.....	6
1. Capítulo 1. Infancia.....	8
1.1. Desarrollo físico.....	8
1.2 Desarrollo cognitivo.....	9
1.3 Desarrollo social y moral.....	11
2. Capítulo 2. Imagen corporal.....	14
2.1. Estudios de la Imagen Corporal en niños.....	16
2.1.1. Familia.....	18
2.1.2. Amigos/pares.....	19
2.1.3. Medios de comunicación.....	20
2.1.4. Satisfacción y percepción corporal en niños.....	21
2.2. Evaluación de la Imagen Corporal en niños	23
2.2.1 Tipos de instrumentos para la evaluación de la Imagen Corporal en niños.....	23
2.2.2 Referentes antropométricos: IMC.....	24
3. Capítulo 3. Juguetes y su relación con la imagen corporal.....	26
3.1 El juego.....	26
3.2 Juguetes e imagen corporal.....	27
4. Justificación.....	31
5. Objetivos.....	33
6. Descripción de variables.....	34
7. Método.....	38
Participantes.....	38
Instrumentos.....	40
Aparatos.....	42
8. Procedimiento.....	43
9. Resultados.....	47
10. Discusión.....	62
11. Conclusiones.....	70
12. Referencias.....	71

RESUMEN

La imagen corporal es un componente multidimensional que abarca aspectos perceptuales, cognitivos-afectivos y conductuales, los cuales se encuentran vinculados con aspectos socioculturales que establecen modelos de belleza. Es sabido que la imagen corporal tiene su origen en la infancia y que tiene como factores importantes, la familia, los pares, los medios de comunicación y los juguetes. Algunas investigaciones reportan que los niños presentan insatisfacción corporal, mientras que otras lo refutan, dado que no pueden reconocerse de manera precisa; por tal motivo, se ha optado por nuevas maneras de entender la imagen corporal en niños, donde los juguetes constituyen un factor importante, por ello, el objetivo de esta investigación fue indagar los aspectos socioculturales en la percepción de la imagen corporal en niños. La muestra estuvo compuesta por 95 niños y 111 niñas escolares de 6 a 8 años de edad, residentes del Estado de México. El estudio constó de 2 fases, aplicándose en dos ocasiones la *Escala de Figuras de Niños de Collins*, como una medida de validez, además de la toma del IMC y la realización de una entrevista de manera individual, que constó de 31 preguntas que abordaban los siguientes temas: percepción, alimentación, influencia medios, actividad física, obesidad y juguetes. Los resultados muestran que el 98% de los participantes si les gusta su cuerpo independientemente del sexo e IMC, siendo las principales razones de agrado corporal, la movilidad y la apariencia, además se encontró que las principales figuras de identificación son los padres, aunque los juguetes también representan figuras importantes de identificación en los participantes, entre los que las niñas mencionan a *Barbie* y los bebés, y los niños a los muñecos de acción, encontrándose que la apariencia de los juguetes son elementos centrales para los participantes. Dentro de las aportaciones se encuentra el uso de la entrevista como un instrumento clave para el estudio en población infantil, así como la utilidad de la Escala de Figuras de Niños de Collins para evaluar la percepción corporal.

Palabras clave: Agrado corporal, percepción corporal, IMC, juguetes, apariencia, movilidad.

INTRODUCCIÓN

La imagen corporal se ha definido como la valoración que se hace del propio cuerpo, e incluye aspectos perceptuales, conductuales y afectivos (Cash & Pruzinsky, 1990), la cual está influida por aspectos socioculturales y por el aprendizaje, por lo que es dinámica y tiene su etapa de inicio en la infancia.

El estudio de la imagen corporal es substancial en la génesis de la Anorexia y Bulimia Nerviosas, ya que la insatisfacción corporal es una de sus características, y es esencial en el tratamiento y prevención de estos trastornos, debido a ello un gran número de investigaciones sobre la imagen corporal, tienen como foco la población femenina y juvenil. No obstante, se observa una carencia en el estudio en población infantil.

Entre los hallazgos encontrados destaca la importancia de la influencia sociocultural, dada por patrones y modelos específicos de belleza, los cuales se asocian con el éxito, (Moreno & Ortiz, 2009), además de la influencia familiar como el primer grupo transmisor de los ideales promovidos por la sociedad; los amigos y/o pares, quienes refuerzan la concepción y aceptación de determinado ideal de belleza; los medios de comunicación, como lo son la televisión, revistas, y de manera reciente los juguetes, en el caso de los niños.

Con base a lo anterior, se torna indispensable conocer la manera en que los niños se apropian de un modelo estético, algunas investigaciones consideran a los juguetes, ya que favorecen un acercamiento al ideal corporal, que podría llegar a traducirse –en algunos casos– en aspiraciones relacionadas a su imagen corporal. También sabemos que los juguetes tienen cambios en su apariencia, un claro ejemplo de ello es la muñeca *Barbie*, la cual, se ha dicho que representa un ideal de belleza y que además se asocia con el éxito, propiciando que las niñas se identifiquen con ella y busquen imitarla (Brown, 2004), lo que se ha visto que se asocia con una menor estima corporal y con un deseo por ser más delgadas en niñas de hasta 5 años (Cinelli & O’Dea, 2011; Dittmar, Halliwell & Ive, 2006) a pesar de que sus dimensiones corporal son irreales e inalcanzables, lo mismo sucede con los muñecos de acción quienes muestran un ideal musculoso que se asocia con valentía, fuerza y heroísmo y que está impactando fuertemente a los niños en edades tempranas (Andrés & Oanes, 2014; Cinelli & O’Dea, 2011; Martínez-Reina y Vélez, 2008; Smolak, 2012; Stefani,; Ridao, 2008; Toro, 2004).

Conocer cómo es la influencia de los juguetes en población infantil mexicana en la imagen corporal sería importante, por consiguiente, el presente estudio tuvo como propósito indagar los aspectos socioculturales en la percepción de la imagen corporal en niños de 6 a 8 años, teniendo como punto medular la influencia de los juguetes.

Para lo cual, en el primer capítulo se iniciará con la descripción de la infancia, donde se hará hincapié en el periodo de 6 a 8 años, se enunciarán el desarrollo físico, cognitivo, social y moral; en el segundo capítulo se relatará la imagen corporal y su estudio en niños; en el tercer capítulo se referirá la temática de juguetes y su relación con la imagen corporal, abordando principalmente la muñeca *Barbie* y los muñecos de acción, posteriormente, el cuarto capítulo muestra la metodología empleada en la presente investigación, así como la descripción de variables medidas, instrumentos, aparatos y el procedimiento realizado.

Consecutivamente se presentará el análisis de resultados, describiéndose los procedimientos estadísticos para la interpretación de los mismos con base a las características generales de la muestra, agrado corporal, persona a quien les gustaría parecerse, percepción de la imagen corporal que incluye la elección de la figura corporal en dos momentos, validez del instrumento de Collins, que incluye el ordenamiento de las figuras y errores cometidos al hacerlo, continuando con juguetes preferidos, junto con las razones y tipos. Finalmente, se presentan los apartados de discusión y conclusiones.

1.INFANCIA

El desarrollo humano es un período que comprende distintas etapas que van de la infancia a la vejez, en las que se presentan cambios a nivel biológico, social y cultural, lo que conlleva desarrollo de habilidades, destrezas psicomotoras, relaciones afectivas y de socialización, lo que se desarrolla a través de la interacción con los otros (Amar & Abello, 2011).

Ahora bien, en el caso de la infancia, ésta se define como el período que abarca del nacimiento hasta antes de la adolescencia (UNICEF, 2015), en ella se dan los primeros cambios importantes en el desarrollo tanto a nivel físico, motor, cognitivo, socioafectivo y en el lenguaje.

Como este período es tan amplio y comprende una serie de cambios particulares, por ello, se retomarán las etapas propuestas por Liublinskaia (1971):

- 1) La primera infancia (desde el nacimiento hasta un año),
- 2) La edad anterior a la preescolar o niñez temprana (de un año a los tres),
- 3) La edad preescolar (de los tres a los siete años),
- 4) La escolar primaria (de los siete a los diez u once años).

Es importante destacar que cada etapa mencionada presenta características particulares y cambios a nivel motor, físico, cognitivo y socioafectivo, donde siempre se encuentra una triple relación del infante consigo mismo, con los otros y con su ambiente.

Ahora bien, dada la finalidad del presente trabajo, se hará una descripción detallada de las características de los niños de escolar primaria, específicamente de los 6 a los 8 años.

1.1 Desarrollo físico

El crecimiento físico es de entre 5-6 cm por año, lo que trae consigo, el alargamiento de las extremidades, y un aumento de peso de aproximadamente 2.5 kg por año. Es importante destacar que el crecimiento en la etapa escolar es más lento en

comparación con las etapas anteriores, ya que se consolida lo que se ha logrado en años previos.

Por otra parte, los músculos finos de los brazos y manos aún no están completamente desarrollados, de modo que existe cierta dificultad para realizar actividades que requieren mayor grado de precisión, lo anterior no es un impedimento para que los niños logren el aprendizaje de la escritura, pintura y el dibujo (Griffa & Moreno, 2001).

Igualmente, el escolar de esta edad se caracteriza por su movilidad, ya que tiene una gran tendencia a realizar ejercicios y movimientos que requieran la misma (Clauss & Hiebsch, 1983).

1.2 Desarrollo cognitivo

En este periodo existe un importante desarrollo neurológico, el cual permite que el niño pueda realizar distintas funciones ejecutivas, como son los procesos de control mental que ayudan a que exista un autocontrol en la conducta, ya que se da un análisis de las posibles consecuencias de la misma. De igual manera, el desarrollo neurológico impulsa mejoras en la memoria, en la atención selectiva, es decir, concentrarse solo en un estímulo entre muchos, y en la automatización, el cual se define como un proceso por el cual la repetición de una secuencia de pensamientos y acciones es rutinaria y no se requiere pensamiento consciente (Berger, 2006).

El ingreso a la escuela es un momento muy importante, ya que este marca un punto decisivo para el desarrollo mental del niño, un ejemplo de ello es que al entrar a la escuela aparecen tres capacidades que hacen que el pensamiento se vaya asemejando al de un adulto, es decir, se hace cada vez más complejo, éstas son, la *reversibilidad del pensamiento* y la *conservación* con lo que puede entender que aunque se cambie de orden y la forma de los objetos se conservan sus características iniciales; de igual manera se desarrollan la *seriación*, es decir, la capacidad de ordenar los elementos de acuerdo a sus dimensiones, también pueden clasificar y ordenar en base a las relaciones del todo con sus partes (Craig, Mehriens & Clarizio, 1988).

Asimismo desde los 6 años de edad los niños se encuentran en el período de las operaciones concretas, lo que permite al niño realizar operaciones ligadas al presente inmediato, ya que aún no logra separar el “yo” del mundo que le rodea, a pesar de ello hay un pensamiento lógico, donde a su vez surge la capacidad de comprender las transformaciones de la realidad e interpretar sus experiencias; del mismo modo su pensamiento progresa a una forma de nexos racionales simples de causa a efecto (Miranda, Jacque & Amado, 1999; Clauss & Heibsch, 1983).

Con respecto a la percepción Clauss y Heibsch (1983) aluden que los niños de 6 años perciben de una manera global, es decir, no fragmentan por sus partes lo que hay a su alrededor, por lo que vivencian el mundo por sus partes y de acuerdo a la importancia para la satisfacción de sus necesidades y deseos, esta cuestión va cambiando con el tiempo, ya que alrededor de los 7 años la percepción es cada vez más detallada y analítica, pero ello no quiere decir que es la percepción de un adulto, ya que esta percepción es susceptible de la forma corporal y de la afectividad.

En esta línea de ideas, Piaget (1985) refiere que el niño es capaz de trabajar solo y en grupo, porque su capacidad de concentración aumenta, y su colaboración se torna efectiva, ya que es capaz de cooperar, y ya no confunde su punto de vista con el de los otros.

Igualmente, Elkonin (1960) menciona que la adquisición del lenguaje escrito abre una amplia gama para que los niños adquieran conocimientos, ya que el aprender las leyes objetivas, la estructura y las leyes gramaticales permiten que los niños apliquen estructura en el uso de las palabras y la construcción de frases, lo que se traduce en un dominio más amplio de palabras utilizadas y variedad de las mismas, lo que representa la organización consciente del lenguaje.

Asimismo, al aprender a leer y a escribir el niño desarrolla el oído fonemático, lo cual ayuda a que el niño compare sonidos entre sí de las palabras, estableciendo la diferencia de significación de las mismas palabras; también se potencializa el desarrollo de la atención visual y auditiva.

Del mismo modo es indispensable hablar de los conceptos en los niños, donde Clauss y Heibsch (1983) refieren que los niños de esta edad ya poseen el concepto de cantidad, pero está ligado a objetos concretos, lo cual va mejorando con las experiencias de ordenamiento, división, comparación e interpretación de las relaciones de los objetos. Mientras que en el pensamiento y la formación de conceptos refieren que los niños no tienen un sistema claro de conceptos, ya que 1) no poseen la capacidad completa de “reflexión”, es decir, regresar a sus vivencias, 2) los conceptos que tienen no son los del adulto, ya que son difusos, globales y están influidos por sus afectos y situaciones, por lo que son subjetivos, 3) sus conceptos son definidos por ejemplos o descripciones, 4) definen lo que el objeto hace, y 5) son demasiado generales.

Aún con todas las nuevas habilidades que desarrolló el niño en edad escolar, Griffa y Moreno (2001) mencionan que existen algunas limitaciones, como son, la dificultad para resolver problemas enunciados verbalmente, ya que las operaciones lógicas que realiza aún están influidas por la manipulación de los objetos y tienden a proceder por ensayo y error, ya que el niño está adherido a lo real, lo concreto y actual. De la misma forma, cada que el niño clasifica, iguala y establece correspondencias, se limita a organizar los contenidos en su forma actual y real, es decir, por características físicas, ya sean por color, forma o estructura.

1.3 Desarrollo social y moral

El niño en edad escolar de acuerdo a Griffa y Moreno (2001) inicia un periodo de inserción formal al mundo social, lo que logra principalmente por el grupo de juegos y el grupo escolar, intensificándose por ende las relaciones interpersonales con los pares y otros adultos significativos, esta socialización requiere de ciertas reglas de convivencia, modos de pensar y valores comunes. También surge un incremento notable de responsabilidades que le ayudan a sentirse como grande.

Se ha observado que cerca de los 6 años los niños inician la identificación con su género, donde aprenden las diferencias de entre hombres y mujeres establecidas en su entorno y empiezan a elaborar juicios sobre su conducta y la de los demás (Martínez-Reina

& Vélez, 2008). Por lo que, las relaciones con los pares, se caracterizan porque se busca grupos del mismo sexo (Bee & Mitchell, 1987).

Es importante mencionar que el razonamiento moral de los niños de 6-8 años de edad es más flexible, empezando a considerar más formas de justicia, poniendo de por medio el trato equivalente para todos, además de que son capaces de ponerse en el lugar del otro. Por lo que, la amistad se torna muy importante, ya que es en la convivencia con otros niños y niñas que se aprenden las normas y modos de proceder propios de su edad (Perinat, 2002).

Lo anterior se encuentra relacionado con el desarrollo de los sentimientos interindividuales (afectos, simpatías y antipatías) ligados a la socialización de las acciones y la relación con los adultos, donde hay una regulación de intereses y valores (Piaget, 1985).

Otro aspecto a considerar en el desarrollo de los niños de 6 a 8 años es el juego, el cual sigue siendo una parte vital de la infancia, éste cambia de ser un juego individual a ser colectivo y con reglamento, en ellos, los niños participan cada vez más, lo que trae consigo un principio de reflexión sobre sus acciones, lo que también permite supeditar intereses propios por los intereses grupales.

Elkonin (1960) refiere que el juego de los niños escolares se caracteriza por tener contenidos heroicos, en los que reflejan la vida de las personas con cualidades extraordinarias, por lo que los juguetes de acción desempeñan un papel importante en esta etapa.

Por otra parte, el niño cerca de los 7 años comienza a liberarse de su egocentrismo social e intelectual, lo que permite que exista una coordinación de los diferentes puntos de vista con la opinión propia (Piaget, 1985).

Además, en la edad escolar los niños empiezan a darle importancia a la valoración social que se haga de ellos, particularmente la que dan los compañeros de clase, ya que en esta edad predomina la estimación del otro sobre la estimación de sí mismo, tornándose entonces, importante el entendimiento de la imagen corporal en niños, ya que esto podría

influir en que tan conformes estén con su apariencia en el presente y posiblemente en el futuro.

Tomando en cuenta las características de los niños en edad escolar es posible comprender cómo es que ellos perciben el mundo, tanto a nivel social, escolar y los cambios cognitivos que experimentan, para así ser más sensibles con respecto al estudio del período de la infancia.

2. IMAGEN CORPORAL

En un primer momento el estudio de la imagen corporal era entendida y estudiada como un constructo centrado en neuropatologías, dejándose de lado las variables psicológicas.

De acuerdo a Dorian y Garfinkel (2001) el concepto de la imagen corporal como constructo apareció por primera vez en 1935 y fue descrito por Paul Schilder quién la definió como la imagen mental que formamos de nuestro propio cuerpo, es decir forma en que el cuerpo aparece ante nosotros mismos. De ahí el interés por este concepto creció, ya que se le relacionó con los trastornos de la alimentación, por lo que Petre Slade amplió la definición en 1988, refiriendo que la imagen corporal es aquella que tenemos en nuestra mente del tamaño, la forma, las características y las partes de nuestro cuerpo, así como los sentimientos que esto provoca.

Tras asociarse la imagen corporal como un componente alterado característico de los trastornos alimentarios, principalmente de la anorexia, se realizaron diversas investigaciones con el fin de comprender mejor dicho trastorno.

Cerca del año de 1990, Cash y Pruzinsky (2002) definieron la imagen corporal como un constructo multidimensional que incluye la imagen y valoración que se tiene del cuerpo, que a su vez involucra distintos componentes:

- a. El **componente perceptual**, es decir, la percepción del cuerpo, que incluye el peso y la forma del cuerpo en su totalidad, así como sus partes.
- b. El **componente cognitivo-afectivo** que involucra los sentimientos, actitudes, pensamientos y valoraciones hacia el cuerpo.
- c. El **componente conductual**, es decir, acciones o comportamientos que se dan a partir de la percepción del cuerpo.

Por lo tanto, podemos decir que la imagen corporal es un constructo que cambia dependiendo la etapa del desarrollo en la que se encuentre el sujeto, además depende las

influencias socioculturales que éste reciba, por lo tanto, se dice que la imagen corporal es dinámica.

En este sentido, Facchini (2006) enuncia que todos los componentes de la imagen corporal están influidos por el aprendizaje y el medio sociocultural, donde se encuentran los factores externos e internos, siendo los modelos impuestos, la influencia de los pares y de la familia factores externos, mientras que en los factores internos se aluden la interiorización del ideal y la comparación con determinadas personas.

Lo anterior puede causar en la población en general alguna inconformidad con alguna parte de su cuerpo, lo cual, no es un motivo para que se realicen estrategias de modificación corporal, ni cambien su vida cotidiana, esto se conoce como *malestar normativo*. Mientras que la realización de conductas nocivas para la salud, tales como vómitos, dietas restrictivas, entre otras, con la finalidad de modificar la imagen corporal, se le conoce como *insatisfacción corporal* (Devlin & Zhu, 2001; citado en Amaya, Álvarez & Mancilla, 2010).

Para entender cómo se perciben los individuos y cómo son percibidos por los otros, es necesario conocer lo que la sociedad establece como atractivo y no atractivo, lo que, a su vez, difiere de acuerdo a la sociedad (Jackson, 2002), ya que como mencionan Dorian y Garfinkel (2001) la influencia sociocultural es la más importante en la construcción de la imagen corporal.

En el caso de la cultura occidental el ideal de belleza y de perfección que se relacionan con la autoestima, el atractivo y la competencia personal, se caracteriza por exaltar la delgadez excesiva—en el caso de las mujeres— y la gran masa muscular —en el caso de los hombres—. Este ideal, se transmite por los medios de comunicación como son la televisión, el internet, revistas, entre otras; todo esto puede provocar inconformidad con la imagen corporal, lo que a su vez puede llegar a acarrear distintas problemáticas como una devaluación de la apariencia, que se traduce en baja autoestima y una preocupación excesiva por su cuerpo (Moreno & Ortiz, 2009; Meza & Pompa, 2013).

Como la transmisión de un ideal corporal llega a todas las edades, el estudio del impacto que éste provoca es crucial. Tras la búsqueda del estudio de la imagen corporal se

puede notar que la investigación se ha enfocado en población femenina, lo cual, podría deberse a que se creía que sólo esta población era afectada por los ideales corporales establecidos socialmente, además de que las mujeres eran mayormente acreedoras de un trastorno de la alimentación.

Pero con el tiempo se extendió el estudio a la población masculina, llegándose a conocer que los hombres también son afectados por estos ideales, presentando así trastornos de la conducta alimentaria, así como trastornos con la imagen corporal.

Igualmente, es importante destacar que las investigaciones se enfocaban en adolescentes, cosa que cambió tras las investigaciones que sugerían el estudio en edades más tempranas, lográndose así un amplio rango de investigación en población de todas las edades, pero aún con ello, no se ha logrado que se dé una proliferación de investigación en población infantil, a pesar de que esta población también es receptora de los mensajes de belleza que enmarca la sociedad. Por lo que al indagar en poblaciones infantiles se obtendrá información crucial para entender la génesis de la imagen corporal y así prevenir las posibles consecuencias de una insatisfacción con la imagen corporal.

Por lo antes mencionado, a continuación, con propósito de la presente tesis se realizará un breve recorrido por el estudio de la imagen corporal en niños.

2.1 Estudios de la Imagen Corporal en niños

Para iniciar, los estudios de imagen corporal en niños de 1967 al 2000 indican que la población de estudio abarca un amplio periodo de edades, que van de edades de 6 años de edad hasta los 18 años (Cohane & Pope, 2000), siendo el 68 % de las investigaciones en población preadolescente, y además realizada en Estados Unidos (31 artículos), Australia (14 artículos) y Reino Unido (3 artículos) (Mancilla, Vázquez, Mancilla, Amaya y Alvarez, 2012), dejando un hueco importante para el estudio en niños de edad escolar y más aún en población mexicana.

El estudio de la imagen corporal es indispensable, ya que la literatura sugiere que la formación de la imagen corporal se da en la infancia y que esta se vivencia principalmente por los sentidos.

Además, se ha señalado que niños de entre tres a cinco años de edad ya internalizan estereotipos corporales, asociando características positivas con figuras de cuerpo delgado y características negativas con cuerpos más gordos (Harta, Damianoa, Chittleborougha, Paxtona & Jormb, 2014).

Un ejemplo claro de lo antes referido lo muestran Brown y Slaughter (2011) al evaluar la prevalencia y el curso del desarrollo de un ideal delgado, comparando percepciones simultáneas de normalidad y de atractivo en cuerpos de mujeres que tenían diferentes dimensiones de anchura, para lo que se hizo en 160 hombres y mujeres de todas las edades a partir de los 4 años hasta los 21 años de edad; encontró que todos los participantes elegían figuras delgadas como sinónimo de belleza, pero los niños elegían figuras aún más delgadas a comparación del resto de los participantes, lo mismo sucedió cuando eligieron a las figuras que para ellos eran normales, lo que de acuerdo a las autoras indica que desde edades tempranas los niños ya han internalizado el ideal corporal de delgadez, lo que hace pensar en la veracidad de dicha interpretación.

Aunado a esto, Cohane y Pope (2000) enuncian los estudios de imagen corporal en niños reflejan que la imagen corporal difiere de acuerdo al sexo, donde prevalece el ideal de delgadez en el caso de las niñas, y en los niños se encuentra la musculatura, lo cual podría desencadenar una insatisfacción corporal en ambas poblaciones, y no solo en niñas como se pensaba.

Algunas de las investigaciones sobre la imagen corporal en población infantil, ponen de manifiesto que los principales factores socioculturales que influyen en los niños, son la familia, por ser el primer grupo transmisor de ideales; los amigos, principalmente por los juicios que estos hagan de la imagen corporal de sus iguales; y los medios de comunicación, como la televisión, revistas e internet (Mariscal, 2013).

Siguiendo las ideas anteriores, se procederá a realizar una breve descripción de los principales factores que influyen en el establecimiento de la imagen corporal en niños.

2.1.1 Familia

Hablando de la familia como primer transmisor de los modelos e ideas de la imagen corporal, Facchini (2006) refiere que la internalización de la imagen corporal sucede en la interacción con sus otros significativos (principalmente padres y hermanos) a lo largo de los años de desarrollo (se incluyen ahora los amigos, etc.), con lo que se desarrolla la capacidad en los niños de discriminar entre su cuerpo y sus diferentes partes (gustadas o no gustadas, aceptadas o rechazadas) a través de las palabras y la comunicación no verbal.

Asimismo, Smolak (2002) menciona que los padres son una importante influencia para el desarrollo de la imagen corporal, principalmente por los comentarios sobre la apariencia y el peso de los niños, además de que los niños aprenden maneras de comer y lo que el alimento significa.

Además de los comentarios, los padres fungen como un modelo importante que pueden contribuir con el desarrollo de inconformidad de la apariencia en los niños, con los mismos comentarios que hacen los padres sobre su apariencia y la de los niños, así como la realización de dietas o ejercicio excesivo para perder peso, contribuyen a reforzar las ideas socioculturales (Dorian & Garfinkel, 2001).

En esta línea de ideas, alude que la teoría del aprendizaje social propone que los padres influyen en la imagen corporal de sus hijos a través del modelado, la retroalimentación y la instrucción, al tiempo que se incluyen las expectativas que tienen los padres acerca de sus hijos, ya que éstas intervendrán en las actitudes, comportamientos y comentarios que los padres tendrán hacia sus hijos.

Esto se ve apoyado por Ericksen, Markey y Tinsley (2003) quienes evaluaron la prevalencia de problemas de imagen corporal entre los niños mexicano-americanos, las preocupaciones por la imagen corporal en preadolescentes euro-americanas, encontrando que los padres juegan un importante papel no sólo en la socialización, sino en las preocupaciones que sus hijos presentan acerca de sus cuerpos.

La identificación con los padres, que se da en edades muy tempranas, también juega un papel importante, ya que se ha encontrado que existe una interacción entre la imagen

corporal de madres e hijos, por ejemplo, las madres influyen en mayor medida en sus hijas al reforzar el ideal de delgadez a través de comentarios, por medio del modelado de conductas de riesgo, como las dietas.

Aunado a lo anterior, Facchini (2006) refiere que no solo la identificación con el progenitor del mismo género influye en la imagen corporal, sino que las hermanas mayores desempeña un rol importante en el desarrollo de la imagen corporal en las niñas.

Mientras que, en los padres se ha encontrado que éstos tienen un ideal corporal para mujeres, lo que interviene en el trato que tienen hacia sus hijas (Kearney, 2002).

De igual manera, se ha encontrado que los padres impulsan a los niños para perder peso, así como a realizar estrategias para dicho fin y para asemejarse al ideal masculino de musculatura (Ricciardelli, McCabe, Holt & Finemore, 2003).

2.1.2 Amigos/ pares

Durante la edad escolar los niños se vuelven cada vez más sensibles a la importancia que tiene pertenecer a un grupo, ya que los amigos proporcionan a los niños información del mundo, son un soporte emocional y ayudan a que los niños interactúen con otros niños, pero generalmente los amigos se eligen por características como el sexo o etnia (Paludi, 2002).

Smolak (2002) menciona que la influencia de los amigos sobre el desarrollo de la imagen corporal se da justo en la etapa escolar, es decir, cerca de los 5 años de edad, influyendo en reforzar los estereotipos negativos en cuanto al peso, los cuales asocian con la gordura.

De igual manera, los comentarios que hacen los pares respecto a la apariencia y el peso, así como la presentación y aceptación de un modelo ideal puede contribuir al desarrollo de conductas y técnicas de control de peso. En este sentido, Pokhriyal y Smith (2010) encontraron que los pares fomentan las expectativas de apariencia entre los sexos, que se relaciona con el peso corporal ideal, que al tiempo está determinado por la propia apariencia propia.

Retomando lo antes enunciado, Dorian y Garfinkel (2001) aluden que las niñas son más sensibles a los comentarios con respecto al peso por parte de los pares, ya que gastan más tiempo hablando y preocupándose sobre su peso y apariencia, así como hablando de dietas, comparando sus cuerpos con otros, haciendo amigos en base a su apariencia, realizando dietas para pertenecer a grupos (en el caso de la preadolescencia).

Es de suma importancia mencionar que la vulnerabilidad hacia los comentarios de los pares sobre la apariencia y el peso no difiere entre sexos, ya que afecta tanto a niños como a niñas (Smolak, 2002). Pero se ha visto que las niñas reciben mayor cantidad de comentarios sobre la apariencia, ya que por tener mayor orientación interpersonal y por la influencia de que la belleza es una característica central de lo femenino.

2.1.3 Medios de comunicación

Los medios de comunicación son aquellos que tienen como propósito informar, transmitir mensajes y entretener, enviando un solo mensaje a toda la sociedad, éstos son utilizados en la publicidad, la mercadotecnia, la propaganda con la finalidad de transmitir sus productos o ideas. Siendo entonces, un importante vehículo de información.

Con respecto a los medios de comunicación se dice que estos juegan un papel trascendental en la transmisión de modelos de belleza, contribuyendo de una manera importante en la insatisfacción corporal, esto se apoya por diversos estudios que mencionan que tanto medios visuales como auditivos que exaltan un modelo de belleza específico producen en las personas mayor inconformidad con su apariencia (Tiggemann, 2002).

Ya es bien sabido que los medios de comunicación se encuentran al alcance de toda la población sin distinguir entre edades ni sexo, transmitiendo diversos mensajes, pero que en el caso de la temática de belleza-fealdad, investigaciones refieren que los medios de comunicación son indispensables para la transmisión de los modelos de belleza en los niños, valiéndose tanto de caricaturas, anuncios publicitarios y hasta con los juguetes.

Por ello, diversos hallazgos de la década pasada ponían de manifiesto que, en el caso de los niños, la televisión era el principal medio utilizado por los niños, pasando muchas horas del día viéndola, recibiendo muchos mensajes sobre los ideales corporales de

delgadez y los efectos positivos de ser lo más parecido al mismo, lo cual se fomenta a través de los comerciales que ahí se presentan y en las caricaturas (Tiggemann, 2002; Strasburger, 2004). Del mismo modo, las revistas tienen un efecto importante en todas las poblaciones al transmitir los ideales corporales, ya que las imágenes presentadas representan modelos delgadas, lo que muchas ocasiones provoca cierta inconformidad en los lectores sobre su peso (Dorian & Garfinkel, 2001). Pero que en el caso de los niños tiene impacto al observar las imágenes que se muestran en las portadas y en el contenido de la revista.

Lo antes referido, se ha visto que, en conjunto, constituyen un factor predisponente para desencadenar insatisfacción corporal que se hará evidente en la adolescencia. Tal como lo enuncia un estudio realizado por Casillas, Montaña, Reyes, Bacardí y Jiménez (2006), donde el objetivo era conocer la insatisfacción con la imagen corporal en el estado de Baja California en adolescentes de 18 años, se encontró una alta influencia de los medios de comunicación, además de una fuerte relación entre la masa corporal y la insatisfacción corporal. Ahora, valdría la pena preguntarse si la televisión sigue siendo vigente en los niños de ahora.

Por ahora abordaremos la temática de la percepción corporal en niños, ya que esto mostraría cómo es que ellos reciben la influencia sociocultural.

2.1.4 Satisfacción y percepción corporal en niños.

Regresando a los factores que están relacionados con la imagen corporal en niños, es importante considerar los factores individuales, uno de ellos es la percepción que tienen los niños de su cuerpo, a este respecto, Rojas (2014) encontró que la percepción de la imagen corporal en escolares de 6 a 8 años refleja que al 98.3% de los niños les gusta su cuerpo independientemente de su edad o género.

Mientras que, Rodríguez (2009) refiere que la percepción de la imagen corporal en preescolares se inclina reconocerse en figuras más delgadas a la propia independientemente del género (más del 50%).

Igualmente, Elizathe, et al. (2010) mencionan que, de 92 niños y niñas de 9 a 12 años, el 17.39% de niños con normopeso se perciben más delgados, mientras que los del grupo de sobrepeso ninguno se percibe como más delgado.

Otro factor individual es la satisfacción con el peso y la figura corporal en niños, Smolak (2002), menciona que niños de 6 años están insatisfechos con su peso.

Lo anterior es apoyado por Tremblay, Lovsin, Zecevic y Larivière (2011) encontraron que, en 68 niñas y 76 niños en edad preescolar, puede iniciarse la insatisfacción con la imagen corporal, ya que a su edad pueden proporcionar información confiable y útil sobre sí mismos. De esta población 64% de las niñas con peso normal estaban más insatisfechas de su cuerpo en comparación con niñas con sobrepeso.

Además, estudios indican que niños americanos de entre 8 a 10 años no estaban satisfechos con su figura, de los cuales el 55% son niñas y el 35% son niños (Wood, Becker & Thompson, 1996; citado en Smolak & Levine, 2001).

Aunado a lo anterior, Ricciardelli, McCabe, Holt y Finemore (2003) mencionan que en niños de entre 8 a 11 años, las niñas están más insatisfechas con su cuerpo que los niños, y ellas desean ser más delgadas, mientras que los niños consideran como un aspecto muy importante el peso para obtener musculatura. De igual manera Dorian y Garfinkel (2001) enuncian que niñas de entre 7 a 9 años presentan síntomas de insatisfacción corporal y realización de dietas, deseando ser más delgadas.

Igualmente, un estudio en niños con sobrepeso de entre 10 a 12 años de edad que fueron entrevistados y se les aplicó la Escala de Figuras de Niños de Collins, 90% refirieron que les gustaría ser más delgados y el 10% restante se encuentra satisfecho con su cuerpo porque con éste pueden realizar distintas actividades (Gunnarsson, Berg & Hellström, 2009).

Es importante mencionar que, la mayoría de las investigaciones realizadas en población infantil se han llevado a cabo en países, tales como, Estados Unidos, Australia y Reino Unido.

En el caso de México la mayor parte de las investigaciones sobre imagen corporal se enfocan en preadolescentes de entre 10 a 12 años de edad, los cuales advierten en su mayoría la presencia de insatisfacción corporal que se acompaña de sentimientos negativos con respecto al cuerpo (Gómez, Sánchez & Mahedero, 2012; Moreno & Ortiz, 2009; Peña & Guajardo, 2013; Vázquez, López, Álvarez, Mancilla & Ruíz, 2006).

Retomando todo lo antes mencionado, se hace evidente, que en el caso del abordaje de la imagen corporal en población infantil existen muy pocos estudios, y algunos de los resultados parecen diferir, a pesar de que la literatura referida al desarrollo del niño, indican que hay una alta importancia que los niños le dan a la imagen corporal, ya que es justo en la tercera infancia donde se internaliza el ideal de belleza.

2.2 Evaluación de la Imagen Corporal en niños

Otro aspecto a considerar al analizar la imagen corporal en niños es la evaluación de la misma, la cual tiene distintas vertientes que dependen de los propósitos de las investigaciones. Con la finalidad de facilitar la lectura de las distintas formas de evaluación de la imagen corporal en niños se abordará de acuerdo a las siguientes temáticas: instrumentos para evaluar la imagen corporal, en donde se incluyen escalas validadas y cuestionarios creados por los investigadores, referente antropométrico más empleado (IMC).

2.2.1 Tipos de instrumentos para la evaluación de la Imagen Corporal

Este rubro contempla aquellos instrumentos de autorreporte empleados para el estudio de la imagen corporal en niños, que de acuerdo a las revisiones realizadas por Cohane y Pope (2000), Ricciardelli y McCabe (2001), Salaberria, Rodríguez y Cruz (2007) y Hill (2012) se destacan los siguientes:

1. Subescala del EDI (Garner, Olmstead y Polivy, 1983).
2. Escala Yale-Brown modificada (Phillips, 1993).
3. Body Shape Questionnaire (BSQ) (Cooper, Taylor, Cooper & Fairburn, 1987)
4. Escala de Síntomas del Trastorno Dismórfico (Peruggi, Giannotti, Di Vaio, Frare, Saettoni & Cassano, 1996).

5. Multidimensional Body Self-Relations Questionnaire (MBSRQ) (Cash, Winstead & Janda, 1986).

Otro elemento para evaluar la imagen corporal en niños ha sido el de la percepción, donde se ha recurrido a la utilización de escalas, siendo la más empleada el Children Figure Drawings (Collins, 1991) que consta de figuras, tanto para niños como para niñas, en donde los niños indican cuál de estas su figura percibida y la figura ideal que les gustaría tener, en dicha medida se ha visto una importante fiabilidad, también se ha hecho uso de técnicas de proyección en las que se les presenta a los niños una imagen distorsionada de un cuerpo y se les pide que la acomoden acorde a su cuerpo, posteriormente deben hacer lo mismo pero ahora con el cuerpo que les gustaría tener (Mancilla, Vázquez, Mancilla, Amaya & Alvarez, 2012; Ricciardelli & McCabe, 2001; Hill, 2012).

Igualmente, Hill (2012) menciona que también se recurre al The Body Cathexis Scale que comprende una lista de 15 partes del cuerpo (por ejemplo, la cintura, las caderas y los muslos) y características (altura, peso, y construir el cuerpo), que se compone por una escala de 7 puntos de satisfacción-insatisfacción, donde la puntuación final es la suma o la media de estas calificaciones. Esta escala se ha reportado en niños menores de 12 años con una buena fiabilidad.

Además, es importante mencionar que diversas investigaciones han empleado la creación de cuestionarios que pueden constar de una pregunta (Cohane & Pope, 2000).

2.2.2 Referentes antropométricos: IMC

El IMC ha sido otro elemento que se considera como indispensable al momento de estudiar la imagen corporal, en este sentido Ricciardelli y McCabe (2001) aluden que se realizan tomas del Índice de Masa Corporal, además de que se consideran como variables la edad y el sexo, siendo éstas las principales variables asociadas a la preocupación de la imagen corporal en niños. Asimismo, Mancilla, Vázquez, Mancilla, Amaya y Alvarez (2012) indican que en una revisión de 113 artículos sobre insatisfacción corporal en niños y preadolescentes generalmente se les hace a los participantes la toma de estatura y peso.

Por lo antes mencionado se puede apreciar que el estudio de imagen corporal en niños se ha hecho aplicando instrumentos que se emplean para población adulta, algunas de las investigaciones realizan adaptaciones a dichas escalas para población infantil o se realizan nuevos cuestionarios que en su mayoría no se encuentran validados, lo cual representa un riesgo, ya que se puede llegar a interpretaciones sesgadas de los datos recolectados.

Es importante mencionar que los instrumentos indicados son los comúnmente utilizados, pero no son los únicos, ya que actualmente se ha empezado a emplear el uso de otros objetos como son los juguetes, los juegos en línea, por mencionar algunos, con el fin de indagar en los aspectos socioculturales involucrados en la imagen corporal en niños.

Aún con todas las limitaciones el estudio de la imagen corporal en niños se sigue obteniendo información acerca de este constructo en niños, que cada vez es más importante conocer para así lograr una intervención precoz y adecuada y evitar así problemas que podrían desencadenar en algún trastorno en la imagen corporal.

3. LOS JUGUETES Y SU RELACIÓN CON LA IMAGEN CORPORAL

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, el estudio de la imagen corporal ha tomado distintas vertientes, donde se han considerado una amplia variedad de aspectos que pueden estar influyendo y manteniendo cierto ideal corporal, el que evidentemente tiene detrás un referente sociocultural, por tal motivo, el estudio de la imagen corporal en niños no sólo se ha quedado en la aplicación de instrumentos, sino que recientemente se ha encontrado que los juguetes son una importante influencia para la construcción de la imagen corporal.

3.1 El juego

El juego se define de acuerdo a la Real Academia Española como la acción y efecto de jugar por entretenimiento, donde el niño satisface ciertas necesidades, además Vigotski (1979) sugiere que el juego crea una situación imaginaria en donde existen reglas de conducta, las cuales en cierta medida están supeditadas por el entorno del niño, siendo el juego un momento en el que se experimentan tanto sensaciones, experiencias nuevas, que permiten al niño expresarse, aprender y relacionarse, además de que se conecta al niño/niña con su entorno, donde se ilustra que cada niño al jugar invisten los objetos de un significado cultural con sus propias experiencias (Chanan & Hazel, 1984; Duek, 2012; Stefani, Andrés & Oanes, 2014), por lo que, los temas, repertorios, roles y dinámicas de los juegos siempre deben ser entendidos en el marco social de los sujetos, al igual que sus estructuras y reglas (Duek, 2012; Gilles, 2013; Martínez-Reina & Vélez, 2008).

Considerando lo anterior, entender el papel de los juguetes es imprescindible, ya que éstos son objetos que conllevan una significación social que es transmitida a los niños, lo que favorece el entendimiento de lo que está aprobado y lo que no, en el caso de la cultura Occidental, como tanto se ha mencionado se exalta el modelo del consumismo donde los juguetes son hechos cada vez más resistentes y que cumplan con la figura e imagen que se promociona en la misma sociedad, obligando a los niños a creer que necesitan de estos juguetes.

3.2 Juguetes e imagen corporal

Para iniciar, hay que tener en cuenta que la sociedad y la cultura son un importante transmisor de ideas, creencias y costumbre que afectan a todos los habitantes, está a través de distintos objetos como la televisión, radio, imágenes, juguetes, etc., enmarca modelos a seguir, tanto de comportamiento como de imagen, siendo en el caso de México, modelos e ideales que exaltan la delgadez para las mujeres y la musculatura para hombres.

En este sentido, los roles de género, nos permiten entender los mandatos sociales, es decir qué es lo que debe y no debe hacer una mujer y un hombre dentro de la sociedad, lo cual es transmitido desde que se nace, por medio de la ropa con la que se viste al bebé, el color de la misma, a través del modelado de las actividades y conductas que un hombre y una mujer realiza, asimismo los juguetes, transmiten estereotipos de género, ya que éstos son fabricados específicamente para niños y niñas, lo cual se delimitó a partir del siglo XX, siendo entonces, los juguetes de niñas las muñecas y sus accesorios, resaltando las actividades de mamá, los quehaceres domésticos y que a su vez pongan en evidencia el cuidado con su aspecto físico, y en el caso de los niños los juguetes empleados son los carritos y figuras de acción, mostrándose así los papeles sexuales que se enseñan a los niños (Chanan & Hazel, 1984; López de Robles, 2003).

En esta línea de ideas, los juguetes son más que simples objetos de juego, ellos representan un elemento más de identidad, además de que son portadores de signos y símbolos (Stefani, Andrés & Oanes, 2014; Ridao, 2008), que al tiempo son importantes transmisores de los valores y roles culturales y sociales.

Para ejemplificar lo antes enunciado Martínez-Reina y Vélez (2008) al intentar conocer el grado de adquisición de estereotipos de género que los niños y niñas escolares asumen de su entorno y como éstos evolucionan y se consolidan en la edad adulta, se les mostro una lista de 35 juguetes a 400 escolares de entre 3 a 7 años pertenecientes a centros de educación primaria en la Comunidad de Andalucía (200 niños y 200 niñas), además de que se les aplicó una escala de estereotipos de género para niños, encontrando que a partir de 3 años los niños y niñas son capaces de diferenciar que tipo de juguetes pertenecen a su sexo y género, además de que ya asocian estereotipos género con los juguetes, por lo que

los autores concluyeron que los juguetes son un medio por el que se educa a los niños/niñas sobre las actitudes de su propio sexo, además de que preparan a los niños y a las niñas psíquica y físicamente en el desarrollo de actividades y habilidades que estarán en un futuro relacionadas con lo personal, social y laboral.

Lo anterior sugiere que cada elemento que es presentado en la sociedad de una manera directa o indirecta enmarca en gran medida el comportamiento que asumimos, lo cual significa que la experiencia y lo que cada persona recibe de la sociedad supone una interpretación de significaciones dadas a los objetos de cada interacción (individuos, acciones, objetos materiales) y por consiguiente, el niño va a actuar en función de la significación que le otorga a estos objetos, adaptándose a las reacciones de los otros, lo que conlleva a que con todo ello, el niño interprete para reaccionar y producir nuevas significaciones que serán descritas por otros (Gilles, 2013).

Por ello, se dice que el niño/niña co-produce su cultura lúdica, la cual, se diversifica según el individuo, el género, la edad y el medio social (Gilles, 2013) en el caso de los juegos que se realizan con un objeto, esté en su mayoría se encuentra relacionado con algún programa de televisión, película o personaje de historietas, por lo que los niños/niñas juegan con ellos imitando lo que hacen los personajes.

Por lo anterior, en representación de los juguetes mayormente empleados se abordará a Barbie, de la cual se ha mencionado que interviene en el juego sobre la base de la interpretación que el niño hace de las significaciones que ella implica (Gilles, 2013).

Para entender lo anterior, es importante aclarar que Barbie nace en 1959 y fue inspirada por el prototipo de una muñeca alemana llamada “Lili” que fue concebida durante la Segunda Guerra Mundial, dicha muñeca no posee una edad definida, se cree que se encuentra entre los 16 y 25 años, su tamaño es de 29.5 cm, unas medidas corporales de 100-45-80 cm y una estatura de 1.70 cm, con un peso de 50 kg, lo cual refleja un prototipo de belleza inalcanzable, cabe aclarar que con el paso de los años se ha ido adaptando la imagen de Barbie a los cánones de belleza, quitándosele años, redondeándole el busto y la cadera y con un aspecto más juvenil y deportivo (Pereira & Sueiro, 1999).

Además, dentro de las múltiples características de Barbie se enuncia que es una mujer de mundo, femenina, elegante, independiente y sumamente exitosa, tanto profesional como económicamente, la cual ha tenido múltiples profesiones, tales como, supermodelo, actriz, deportista consagrada con la medalla olímpica, piloto, doctor, presidenta, que también posee una vida muy glamurosa y elegante y es por si fuera poco la figura más representativa de la niñez en el mundo occidental, siendo un modelo para las niñas, ya que las niñas fácilmente se podían identificar, aspirando a una vida perfecta que todas querían imitar (Brown, 2004).

Se alude que Barbie indica a las niñas cómo, “son” y “deben” ser las mujeres, desde el aspecto físico, la vestimenta, las profesiones, posesiones materiales y comportamientos sociales, aunado a las cualidades de belleza, éxito, felicidad y amor, instalándose como un ideal (Brown, 2004).

Con respecto a los juguetes que son fabricados para niños sucede lo mismo que con la muñeca Barbie, ya que los juguetes ponen de manifiesto ciertas características culturales y sociales sobre lo que debe ser y hacer un hombre, lo anterior fue encontrado por Londoño quien tras realizar grupos focales se dio a la tarea de indagar el significado social de los juguetes y la forma en que a partir de estos, se construyen las representaciones sociales de género y cómo pueden llegar a influenciar, la construcción de identidad de género en niñas y niños, viendo que los de acuerdo al género del niño/niña se asocian ciertas cualidades mostradas por los juguetes, en el caso de las niñas, se consideran características como bellas, delicadas y que les gusta el color rosa, al igual que lo elicitaba Barbie, mientras que para los niños, el ser hombre, está asociado con la idea del género con más fuerza, el cual se relaciona con la productividad, la valentía, coraje, protección, la brusquedad y la racionalidad, siendo entonces, importante que sus juguetes tengan una representación de todo lo anterior.

Igualmente, Mendoza (2013) menciona que los juguetes, que mayormente se ofrecen a las niñas son las muñecas y mascotas (Barbie, Littlest Pet Shop y Lalaloopsy); mientras que a los niños, muñecos, autos y pistolas (Max Steel, Hot Wheels y NERF), poniendo en evidencia, que los juguetes para niñas son para evidenciar la maternidad, la belleza y la delicadeza, mientras que para los niños se refuerza la fuerza, la astucia y el

poder. Por lo anterior, es indispensable tener en cuenta la importancia e influencia que tienen las muñecas y los superhéroes para los niños hasta los 9 años de edad.

Todo lo mencionado, se conjunta con lo que Smolak (2002) y Toro (2004) enunciaron sobre que los juguetes son transmisores de modelos de imagen corporal en niños, ya que es el primer acercamiento que tienen los niños con el ideal corporal, los cuales se asocian con éxito y fortaleza, ya que han encontrado que niñas de entre 3-11 años aspiran a tener las mismas proporciones de la muñeca Barbie cuando crezcan; mientras que los niños refiere que su ideal es de musculatura como sus juguetes de acción, los cuales, también relacionan su apariencia con heroísmo. De igual manera, Dittmar, Halliwell e Ive (2006) al realizar un estudio en niñas de 5 a 8 años en el cual se exponía a un grupo a imágenes de *Barbie* y a otro grupo de niñas a imágenes de una muñeca neutral (Emme), encontraron que aquellas que habían sido expuestas a imágenes de *Barbie* experimentaban mayor insatisfacción corporal, así como deseos de ser más delgadas.

Lo que hace pensar que si los juguetes que son utilizados por los niños/niñas tales como Barbie y los muñecos de acción que ponen de manifiesto atributos y características irreales sobre la imagen y la manera de comportarse en la sociedad, podría esto conllevar alguna consecuencia negativa a largo plazo sobre cómo ser, distorsionando su imagen para asemejarse a ella por medio de distintos caminos, hasta llegar a trastornos de la conducta alimentaria e ingestión de alimentos como la anorexia y/o bulimia.

Además, si los juguetes son llevados por los niños/niñas a diversos espacios como pueden ser la casa, la escuela o la calle, donde se espera que los comportamientos para el niño/niña, sean reforzados por aquellos productos que consumen y los que también los evidencian como pertenecientes a un determinado grupo (sea por género, etnia, nivel socioeconómico, etc.) se estará reforzando un conjunto de saberes prácticos, tanto de roles de género, enmarcados por lo sociocultural y por todo lo que en ella se promociona.

Por ello, se torna relevante indagar más acerca del impacto que tienen los juguetes en población de niños mexicanos, enfatizando sobre la construcción de la imagen corporal para así intentar dar respuesta a si los juguetes son en dicha población un factor relevante de la imagen corporal e indagar cómo es que se da.

JUSTIFICACIÓN

La imagen corporal es un componente multidimensional que abarca diversos aspectos como el perceptual, cognitivo y conductual, el cual se encuentra vinculado con aspectos socioculturales, por lo que dependiendo la cultural y el entorno social se estará más influenciado por los modelos prevalecientes. En el caso de México se exalta el ideal de belleza manifestado por occidente en el cual se exalta la delgadez en mujeres y la musculatura en hombres.

En diversas ocasiones el ideal de belleza impuesto por la sociedad es internalizado y si este no se cumple puede darse una insatisfacción con la imagen corporal, por lo que realizan conductas dirigidas a alcanzar ese ideal que en ocasiones pueden ser perjudiciales para la salud.

Por tal razón, la imagen corporal se ha asociado a la anorexia nerviosa y la bulimia nerviosa, ya que en sus características describen de manera muy marcada la insatisfacción con la imagen corporal, por lo anterior, se han llevado a cabo diversas investigaciones sobre la imagen corporal, pero la mayoría se ha enfocado en población femenina y en jóvenes, a pesar de que este ideal no solo se transmite a dichas poblaciones.

Por tanto, hay pocos estudios que se han realizado en el mundo en población infantil sobre la imagen corporal, y son casi nulos en México, ya que la mayoría de las investigaciones hechas sólo consideran edades cercanas a la pubertad, además de que la metodología de las investigaciones parece poco adecuada para población infantil, aunado a que las interpretaciones que se les da a los datos obtenidos son poco coherentes, ya que a veces no se considera la etapa de desarrollo de los niños estudiados, y sus conclusiones se encuentran sesgadas por esta razón.

De igual manera, se ha mostrado poco interés en investigar la imagen corporal en niños pequeños de entre 6-8 años, población en la que se torna importante abordar dicha temática, ya que desde edades tempranas es que se va formando en los niños una imagen corporal ideal que es transmitida por la familia, principalmente, pero que investigaciones muy interesantes en otros países sugieren que los juguetes son un importante transmisor de un ideal corporal en niños, el cual había pasado desapercibido, siendo entonces importante

conocer ¿qué pasa en los niños mexicanos?, si éstos están siendo afectados de la misma manera por los ideales occidentales y si es verdad que los juguetes son vistos como sus modelos a seguir en el caso de un ideal corporal.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Indagar los aspectos socioculturales en la percepción de la imagen corporal en niños de 6 a 8 años.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Conocer la valoración corporal de acuerdo al sexo y edad.
- Identificar la relación del IMC con la percepción corporal en niños de 6-8 años.
- Examinar los elementos de identificación de acuerdo al sexo.
- Indagar si los juguetes (muñecas y muñecos de acción) están relacionados con el ideal corporal en los niños.
- Averiguar si las preferencias de los juguetes tienen relación con la estética corporal y el sexo en los niños.

	<ul style="list-style-type: none"> • Familia nuclear, padres e hijos (si los hay). • Familia extensa, además de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y otros parientes, sean consanguíneos o afines; • Familia monoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres. 																													
<p>Índice de Masa Corporal (IMC)</p>	<p>Es la relación del peso en kilogramos dividido por altura, marcada por percentiles que permiten la identificación de infrapeso, normopeso, sobrepeso y obesidad (Kuczmarski, Ogden y Guo, 2000).</p>	<p>Se utilizaron los rangos de IMC de la OMS (2007) para niños y niñas de 6 a 8 años de edad.</p> <p>Para niños:</p> <table border="1" data-bbox="835 894 1892 1208"> <thead> <tr> <th>Edad</th> <th>Desnutrición severa</th> <th>Desnutrición moderada</th> <th>Desnutrición leve</th> <th>Normal</th> <th>Sobrepeso</th> <th>Obesidad</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>6</td> <td><12.1</td> <td>12.2-12.9</td> <td>13-14</td> <td>14.1-16.7</td> <td>16.8-18.4</td> <td>≥18.5</td> </tr> <tr> <td>7</td> <td><12.3</td> <td>12.4-13</td> <td>13.1-14.1</td> <td>14.2-16.9</td> <td>17-18.9</td> <td>≥19</td> </tr> <tr> <td>8</td> <td><12.4</td> <td>12.5-13.2</td> <td>13.3-14.3</td> <td>14.4-17.3</td> <td>17.4-19.6</td> <td>≥19.7</td> </tr> </tbody> </table> <p>Y los siguientes rangos para niñas:</p>	Edad	Desnutrición severa	Desnutrición moderada	Desnutrición leve	Normal	Sobrepeso	Obesidad	6	<12.1	12.2-12.9	13-14	14.1-16.7	16.8-18.4	≥18.5	7	<12.3	12.4-13	13.1-14.1	14.2-16.9	17-18.9	≥19	8	<12.4	12.5-13.2	13.3-14.3	14.4-17.3	17.4-19.6	≥19.7
Edad	Desnutrición severa	Desnutrición moderada	Desnutrición leve	Normal	Sobrepeso	Obesidad																								
6	<12.1	12.2-12.9	13-14	14.1-16.7	16.8-18.4	≥18.5																								
7	<12.3	12.4-13	13.1-14.1	14.2-16.9	17-18.9	≥19																								
8	<12.4	12.5-13.2	13.3-14.3	14.4-17.3	17.4-19.6	≥19.7																								

Edad	Desnutrición severa	Desnutrición moderada	Desnutrición leve	Normal	Sobrepeso	Obesidad
6	<11.7	11.8-12.6	12.7-13.8	13.9-16.9	17-19.1	≥19.2
7	<11.8	11.9-12.6	12.7-13.8	13.9-17.2	17.3-19.7	≥19.8
8	<11.9	12-12.8	12.9-14	14.1-17.6	17.7-20.5	≥20.6

Imagen corporal: De acuerdo a Cash y Pruzinsky (1990) es un constructo multidimensional que incluye la imagen y valoración que se tiene del cuerpo, que a su vez involucra distintos componentes: el perceptual, cognitivo-afectivo y conductual.

Componente perceptual	El componente perceptual involucra la percepción del cuerpo, que incluye el peso y la forma del cuerpo en su totalidad, así como sus partes.	<p>Percepción de la imagen corporal Se evaluará mediante la Escala de Figuras de Niños de Collins (1991) (Children Figure Drawings), donde el niño o la niña debe elegir de entre cinco siluetas, que van desde muy delgada hasta una que presenta un sobrepeso, la figura que representa “cómo se ve”.</p> <p>De igual manera se evaluará la relación del IMC más el componente perceptual, lo cual se realizará mediante la comparación de la figura elegida en los dos momentos y el IMC del niño/a.</p>
Componente cognitivo-afectivo	El componente cognitivo-afectivo que involucra los sentimientos, actitudes, pensamientos y valoraciones hacia el cuerpo.	<p>Se evaluará mediante las preguntas: ¿Te gusta tu cuerpo? y ¿por qué?</p>

Juguetes: es un instrumento mediante el cual el niño se apoya para llevar a cabo el juego y así expresarse y aprender una significación social (Martínez-Reina y Vélez & Gilles, 2013).

<p>Relación de los juguetes con la imagen corporal</p>	<p>De acuerdo a Smolak (2002) y Toro (2004) los juguetes son transmisores de modelos de imagen corporal en niños, ya que es el primer acercamiento que tienen los niños con el ideal corporal, por lo que la influencia que los juguetes se torna relevante.</p>	<p>Se realizó una entrevista ex profeso para dar cuenta de la influencia de los juguetes, en la que se abordaron las temáticas, de los tipos de juguetes utilizados, juguetes preferidos, juguetes de acción y muñecas Barbie, el por qué les gustan y la imagen de los juguetes; siendo el total de preguntas 17 y se caracterizaron por ser de opción abierta. Algunas de ellas son: ¿Qué juguetes tienes en tu casa? _____ ¿Cuáles son tus juguetes preferidos? _____ ¿Qué es lo que más te gusta de tus juguetes? _____</p>
<p>Figura de identificación</p>	<p>Puede considerarse como un impulso aprendido o motivo por ser similar a otra persona (Mussen, 2000).</p>	<p>Se evaluó mediante las preguntas: ¿A quién te gustaría parecerte cuando crezcas? Papá ___ Mamá ___ Hermano ___ Hermana ___ Tío/a ___ Artista/cantante ___ Muñeca ___ Figura de acción ___ Otro ___ Y ¿Por qué? _____</p>

MÉTODO

El presente estudio fue no experimental, de tipo transversal con alcance exploratorio.

Participantes

La muestra estuvo formada por 216 niños y niñas (97 niños y 119 niñas), de los cuales 10 no completaron el proceso de aplicación de las pruebas, por lo que la muestra experimental quedo en 95 niños y 111 niñas escolarizados de la zona metropolitana del Estado de México, con un promedio de edad de 6.93, ($D.E= .68$) (véase Tabla 1).

Tabla 1. Descripción de los participantes de acuerdo al género y edad.

Edad	Género		Total
	Masculino	Femenino	
6	21	32	53
7	60	57	117
8	14	22	36
Total	95	111	206

Con respecto al IMC de los participantes, la mayoría de ellos se encuentran en normopeso y pocos de ellos presentan una desnutrición leve, aunque si hay participantes que se encuentran en obesidad y sobrepeso (Véase Figura 1).

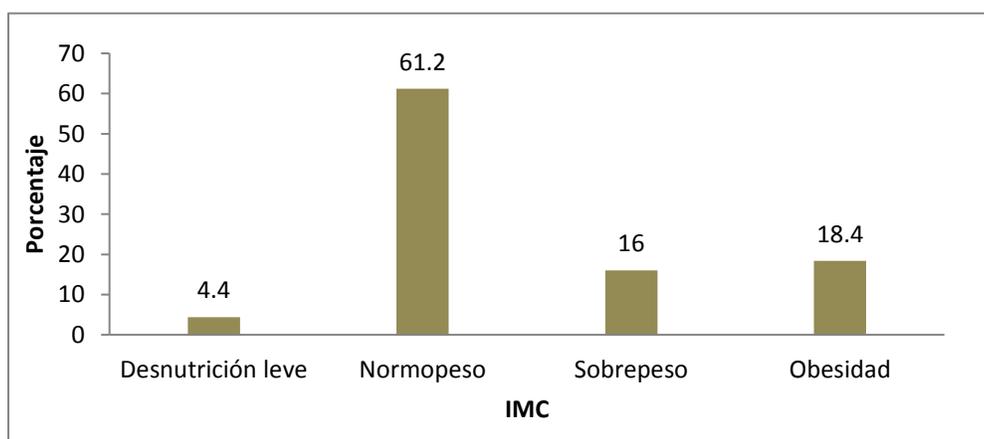


Figura 1. Porcentaje del Índice de Masa Corporal para niños y niñas de 6 a 8 años de edad*.

*Medidas tomadas en base a la OMS (2007).

En cuanto al nivel socioeconómico, se puede apreciar que la mayoría se encuentran en un nivel medio-bajo, siendo importante destacar que sólo el 1.5% de ellos pertenecen a un nivel alto (véase Figura 2).

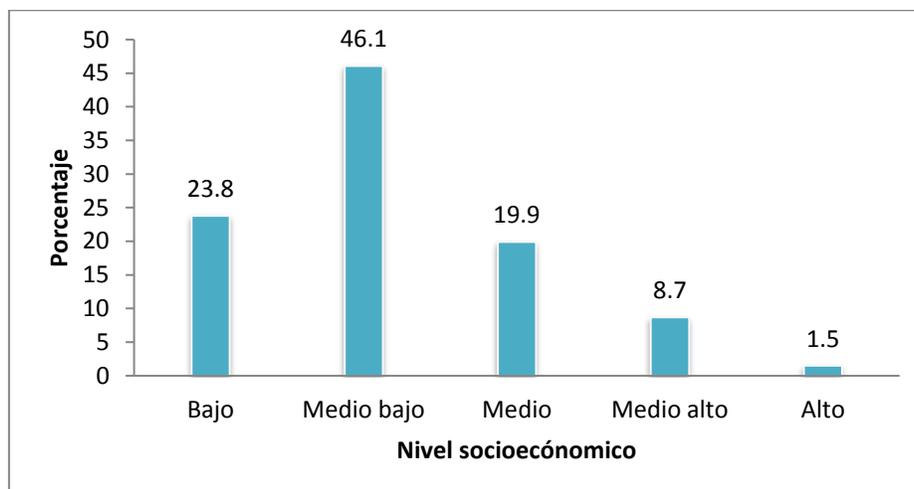


Figura 2. Porcentaje del nivel socioeconómico de los participantes.

En cuanto al tipo de familia, la mayoría de los participantes vive con la familia extensa (55.3%), es decir, abuelitos, tíos y primos, además de los padres, y el 1.9% vive solo con uno de sus padres, donde se especifica vivir con la madre (véase Figura 3).

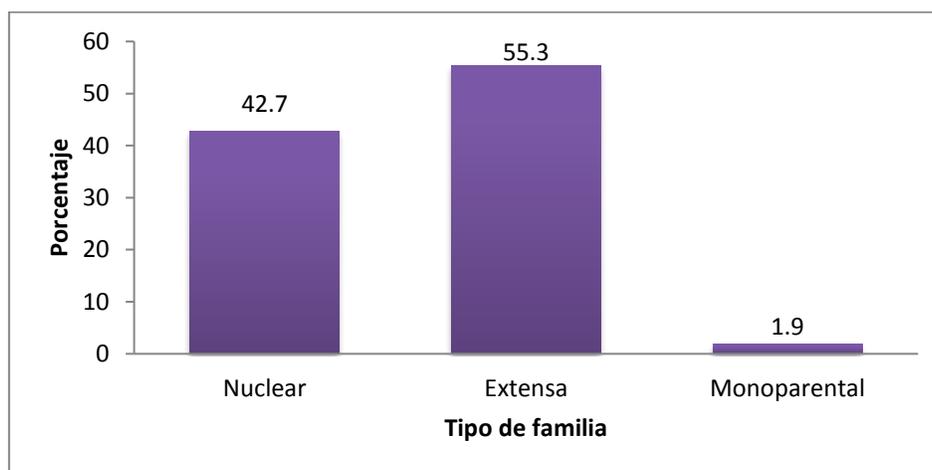


Figura 3. Porcentaje del tipo de familia de los participantes

Instrumentos

1. **Consentimiento informado:** Se realizó un formato para los padres donde se solicitó el permiso para que sus hijos participarán en el proyecto, haciendo énfasis en la confidencialidad de la participación, así como de los datos recolectados.
2. **Hoja de datos generales:** Se creó para la presente investigación un formato que recopiló la información básica del participante, como datos socioeconómicos, sobre adicciones, enfermedades y antecedentes familiares.
3. **Entrevista estructurada:** Se creó para la presente investigación y fue evaluada con una prueba piloto, la cual consistió en una serie de preguntas abiertas con la finalidad de conocer las opiniones de los participantes acerca de las temáticas de percepción del cuerpo y juguetes. Ésta se ordenó de la siguiente manera:

Percepción del cuerpo

- ¿Te gusta tu cuerpo? Si _____ No _____
 ¿Por qué? _____

Juguetes

1. ¿Qué juguetes tienes en tu casa? _____
2. ¿Cuáles son tus juguetes preferidos? _____
3. ¿Cómo son tus juguetes preferidos? _____
4. ¿Qué es lo que más te gusta de tus juguetes? _____
5. ¿Juegas con muñecas? Si _____ No _____ ¿Cuáles? _____
6. ¿Por qué juegas con esas muñecas? _____
7. ¿Qué te gusta de las muñecas? _____
8. ¿Cuál de estas muñecas te gusta más? Bratz _____ Monster High _____
 Polly Pocket _____ Little Mommy _____ Otras _____
9. ¿Por qué elegiste esa muñeca? _____
10. ¿Juegas con muñecos de acción? Si _____ No _____ ¿Cuáles? _____
11. ¿Por qué juegas con muñecos de acción? _____
12. ¿Qué te gusta más de los muñecos de acción? _____
13. ¿Cuál de estos muñecos te gusta más? Iron Man _____ Spider Man _____

- Capitán América ____ Max Steel ____ Dragón Ball ____ Otro ____
14. ¿Por qué elegiste ese muñeco? _____
15. Si pudieras crear un juguete ¿cómo se vería? _____
16. ¿A quién te gustaría parecer cuando crezcas? Papá __ Mamá ____
 Hermano ____ Hermana ____ Tío/a ____ Artista/cantante __
 Muñeca ____ Figura de acción ____ Otro ____
17. ¿Por qué? _____

4. **Escala de Figuras de Niños de Collins.** Body Figure Perceptions and Preference (Collins, 1991). Es una escala gráfica de 7 figuras humanas de ambos géneros que conforman una graduación desde una silueta muy delgada hasta una que representa el sobrepeso, donde cada niño debe elegir la figura que representa “cómo se ve” y la que representa “cómo le gustaría verse”. Esta escala presenta un coeficiente de consistencia interna de .71 en relación a la imagen percibida como actual y .59 en relación a la imagen corporal deseada (Collins, 1991). Dado que en anteriores trabajos de Rodríguez (2009) y Rojas (2014) se sugirió un trabajo con menos figuras, se optó por utilizar la versión de 5 figuras de niñas y niños, que conforman una graduación desde una silueta muy delgada hasta una que presenta un sobrepeso importante, en la que sólo se utilizó el referente real, es decir, cómo se ve el niño/a.
5. **Índice de Masa Corporal (IMC):** Se establece una relación de proporción del peso con respecto a la estatura ($\text{peso}/\text{altura}^2$). Para la identificación de participantes con sobrepeso, normopeso e infrapeso, se utilizó la tabla de IMC de la OMS (2007) para niños y niñas de 6 a 18 años, los cuales se muestran a continuación (véase Tabla 2 y Tabla 3):

Tabla 2. Clasificación de IMC para niños de 6 a 8 años.

Edad	Desnutrición severa	Desnutrición moderada	Desnutrición leve	Normal	Sobrepeso	Obesidad
6	<12.1	12.2-12.9	13-14	14.1-16.7	16.8-18.4	≥ 18.5
7	<12.3	12.4-13	13.1-14.1	14.2-16.9	17-18.9	≥ 19
8	<12.4	12.5-13.2	13.3-14.3	14.4-17.3	17.4-19.6	≥ 19.7

Tabla 3. Clasificación de IMC para niñas de 6 a 8 años.

Edad	Desnutrición severa	Desnutrición moderada	Desnutrición leve	Normal	Sobrepeso	Obesidad
6	<11.7	11.8-12.6	12.7-13.8	13.9-16.9	17-19.1	≥ 19.2
7	<11.8	11.9-12.6	12.7-13.8	13.9-17.2	17.3-19.7	≥ 19.8
8	<11.9	12-12.8	12.9-14	14.1-17.6	17.7-20.5	≥ 20.6

Aparatos

Estadímetro GPM, desmontable en cuatro segmentos, con capacidad de 2 mt., y sensibilidad al milímetro más cercano.

Bacula marca TANITA TBF-300 A, capacidad de 200 kg y sensibilidad de 100 gm.

PROCEDIMIENTO

Previo a la realización del estudio principal, se realizó una prueba piloto a 10 niños y niñas, con el fin de evaluar la comprensión de las preguntas, prever el tiempo de aplicación y hacer los cambios adecuados en redacción y en las opciones de respuesta.

Estudio Piloto

En primer lugar, se les presentó a 10 niñas y niños de manera individual la entrevista de manera oral, ante la cual no se mostró dificultad en entender las preguntas de percepción.

En cuanto a la categoría de juguetes, se abandonó la idea de hacer entrevistas por sexo, ya que algunas niñas refirieron que jugaban con muñecos de acción y viceversa, además se quitaron las opciones de respuesta de las preguntas, dejándose en preguntas abiertas, algunas de ellas fueron:

¿Qué juguetes tienes en tu casa? **Muñecas** __ **Pelotas** __ **Juegos de mesa** __ **Otros** __

¿Qué juguetes tienes en tu casa? _____

Otro de los cambios efectuados en esa categoría fue la inclusión de una pregunta con la finalidad de conocer los aspectos relevantes para los niños sobre sus juguetes:

¿Cómo son tus juguetes preferidos? _____

También se cambió la pregunta de:

¿Juegas con muñecas Barbie? Si __ No __ ¿Por qué? __

Por una que fuera menos sugestiva:

¿Juegas con muñecas? Si __ No __ ¿Cuáles? _____

Lo mismo se realizó en las preguntas de muñecos, donde se cambió la pregunta:

¿Qué te gusta más de ese muñeco de acción? **Ropa** __ **Accesorios** __ **Brazos** __ **Cuerpo** __ **Piernas** __

Por:

¿Qué te gusta más de los muñecos de acción? _____

Finalmente se eliminó una pregunta por considerarse repetitiva, de acuerdo a las sugerencias de los niños:

¿Juegas con otras muñecas además de Barbie? Sí ____ No ____ ¿Por qué? _____

Estudio principal

En cuanto al estudio principal, primero se asistió a una institución educativa de nivel primaria para explicar el propósito de la investigación y solicitar permiso a los directivos para realizar la aplicación a los alumnos de 1° a 3°, ya que el estudio se realizó en dos fases.

A su vez, considerando que los participantes son menores de edad, se solicitó el consentimiento “informado” por escrito de los padres donde se hizo hincapié sobre el carácter voluntario de la participación y la confidencialidad.

Posteriormente se procedió a recoger los consentimientos informados a los alumnos de 1° A, seguido de 1°C, 1°B, 2°A, 2°B, 2°C y 3°A. Seguido de esto, se procedió a iniciar con la primera fase del estudio, para lo cual se llamó a los niños de manera individual de acuerdo al orden en el que se recogió el consentimiento informado para la aplicación de la *Escala de Figuras de Niños de Collins*, donde la mitad de los niños contestó la escala en orden y la otra mitad lo hizo en desorden (véase figura 4 y 5).

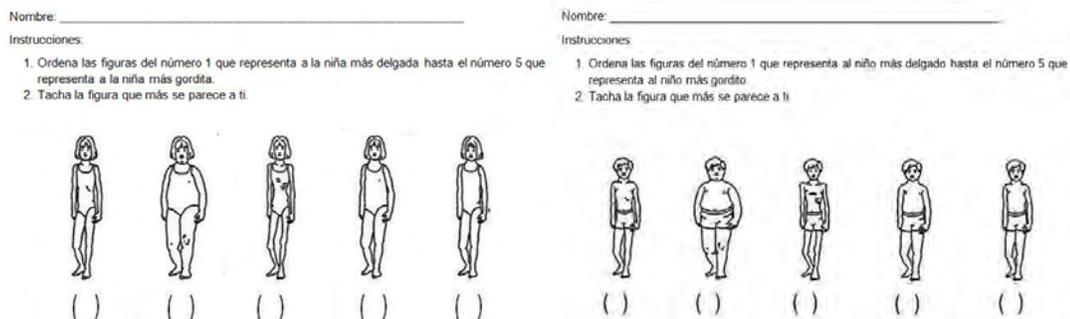
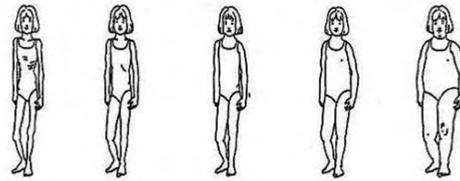


Figura 4. Figuras humanas desordenadas para ambos sexos.

Nombre: _____
 Instrucciones:
 "Tacha la figura que más se parece a ti"



Nombre: _____
 Instrucciones:
 "Tacha la figura que más se parece a ti"

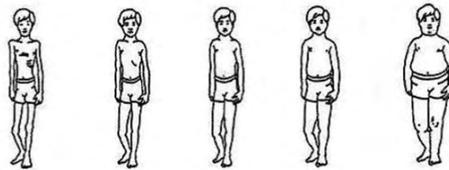


Figura 5. Figuras humanas ordenadas para ambos sexos.

La segunda fase se realizó tres semanas después y se efectuó en dos días, empezando con el grupo de 2°A, después 2°C, 2° B, 1°A, 1°B, 1°C y 3°A.

Aquí se aplicó nuevamente a los niños y niñas la *Escala de Figuras de Niños de Collins* como una medida de confiabilidad, donde a los niños que contestaron en un primer momento la escala en orden ahora la contestaron de manera desordenada y a la inversa.

El segundo día se llevó a cabo la toma de medidas de peso y talla a todos los participantes, así como una entrevista estructurada sobre los temas de: juguetes, percepción del cuerpo, alimentación y obesidad, la cual se realizó de manera individual.

Cabe mencionar que la pérdida experimental fue de 10 niños, 5 niños y 2 niñas por no asistir los días de las aplicaciones, así como 2 niñas por cambio de escuela y 1 niña por no cumplir las condiciones de edad.

Métodos estadísticos

Los datos se capturaron en el programa estadístico SPSS versión 20 para Windows, utilizando el análisis estadístico descriptivo para obtener:

Frecuencia (n): número de veces que se repite un evento en una muestra estadística.

Porcentaje (%): Permitió expresar el conjunto de respuestas por categorías de análisis, tales como la edad, percepción de la imagen corporal y en la categoría de juguetes y sus derivantes.

Tablas de contingencia: Registrar y analizar la relación de dos o más variables, en este caso se utilizarán para comparar las frecuencias y porcentajes de las variables: edad, género, IMC, percepción de la imagen corporal, alimentación, juguetes preferidos, juguetes creados, persona a la que les gustaría parecerse, aspecto preferido de los juguetes y las razones de su elección.

Para los resultados cualitativos se utilizaron las respuestas abiertas dadas por los participantes en la temática de juguetes y se realizaron categorías para facilitar su análisis.

Los resultados se analizarán de acuerdo a las siguientes categorías: agrado corporal, persona a quien les gustaría parecerse, seguido de la percepción de la imagen corporal que incluye la elección de la figura corporal en dos momentos, posteriormente se abordará la confiabilidad del instrumento de Collins, que incluye el ordenamiento de las figuras y errores cometidos al hacerlo, otra categoría es la de juguetes, donde se describen los juguetes preferidos, el jugar con muñecas y muñecos, junto con las razones y tipos.

RESULTADOS

AGRADO CORPORAL

El agrado corporal fue obtenido mediante las preguntas: ¿Te gusta tu cuerpo? y ¿por qué?, viéndose que al 98% si les agrada su cuerpo, donde al preguntar las razones por las que les agrada su cuerpo, los niños mencionan como razón principal la funcionalidad del mismo, es decir, que pueden correr, caminar, escribir, jugar, entre otras; y como última razón aluden el parecido a algún familiar (véase figura 6).

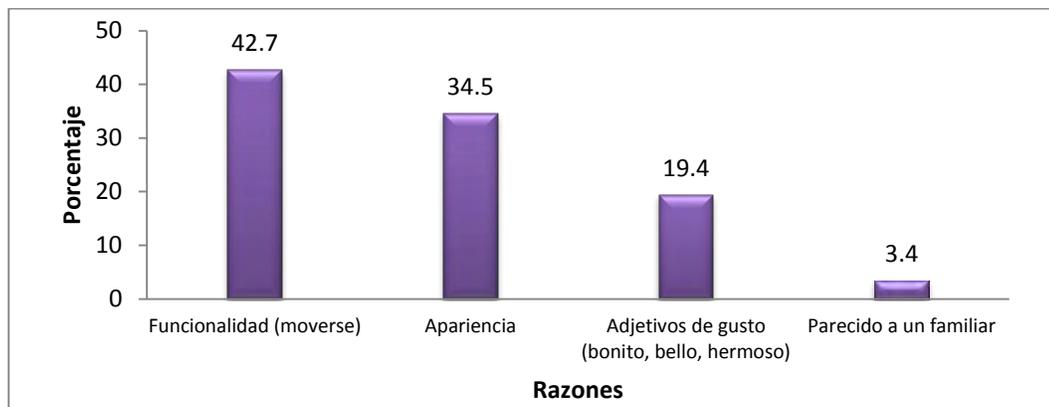


Figura 6. Porcentaje de razones del agrado corporal.

En este mismo sentido, se tornó importante conocer las razones de agrado corporal de acuerdo al sexo, viéndose en la figura 7 que existen diferencias entre niñas y niños, siendo la primera razón para los niños la funcionalidad del cuerpo, seguido de la apariencia, mientras que para las niñas la razón primordial es la apariencia, especificándose que se aluden en esta categoría aspectos del cuerpo, tales como los ojos, cabello, por mencionar algunas, seguido de la funcionalidad del cuerpo.

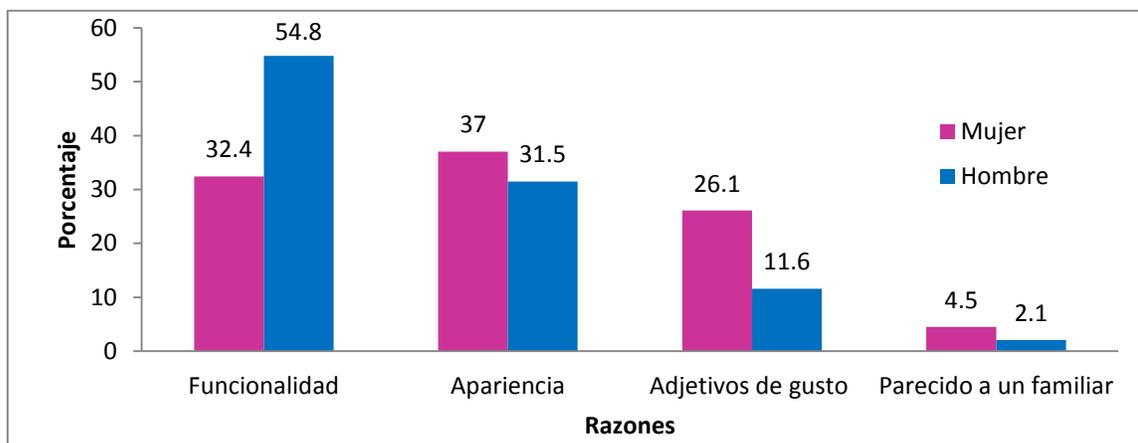


Figura 7. Porcentaje de razones del agrado corporal de acuerdo al sexo.

El 2% que mencionan que no le gusta su cuerpo, 3 son niñas (6, 7 y 8 años) y 1 niño de 7 años, como se puede ver en la tabla 4, de los 4 niños que refieren que no les gusta su cuerpo son normopeso, mientras que los niños que mencionan que les gusta su cuerpo se sitúan en las distintas clasificaciones de IMC, por lo que se puede decir, que el agrado corporal no está en función del IMC.

Tabla 4. Porcentaje de agrado corporal de acuerdo al IMC.

Agrado corporal	Clasificación de IMC			
	Desnutrición leve	Normopeso	Sobrepeso	Obesidad
Si 98% (202)	4.4% (9)	60.4% (122)	16.3% (33)	18.9% (38)
No 2% (4)	(0)	100% (4)	(0)	(0)
Total N= 206	9	126	33	38

*Valores retomados de la OMS (2007).

En cuanto a las razones dadas por los niños en la entrevista por las que no les gusta su cuerpo mencionan:

Niña de 6 años: “Yo no soy como mi mamá...” [Refiere que su mamá usa aretes y a ella no se lo permiten]

Niño de 7 años: “*Tengo mala suerte, porque están chuecos mis pies*” [Problemas ortopédicos]

Niña de 7 años: “*No me gusta por mi ojo*” [Tenía un moretón]

Niña de 8 años: “*Tengo raspadas*”

Por lo anterior, se puede destacar que la entrevista permitió afirmar que de los 4 niños que mencionan que no les gusta su cuerpo, sólo 2 de ellos reflejan un desagrado corporal por razones estéticas (la niña de 6 años y el niño de 7 años), mientras que en los otros dos sólo el desagrado corporal depende de aspectos temporales.

PERSONA A QUIEN LES GUSTARÍA PARECERSE.

Al preguntarles a los participantes, ¿a quién les gustaría parecerse cuándo crezcan?, el 40.5% de las niñas reportan que desean parecerse principalmente a su mamá, seguido su papá (19.8%) y en última instancia a un artista o cantante (2.7%), mientras que los niños eligen más al padre (48.4%), seguido de una figura de acción (13.7%) y la mamá (9.5%), eligiendo en último lugar un artista o cantante (3.2%) (véase tabla 5). Lo anterior permite ver claramente la identificación con el mismo sexo dentro de la familia.

Tabla 5. *Porcentaje de elección de persona a quién quieren parecerse de acuerdo al sexo.*

Persona de identificación								
Sexo	Papá	Mamá	Hermano/a	Tío/tía	Artista/ cantante	Muñeca	Figura de acción	Otro
Hombre (n= 95)	48.4% (46)	9.5% (9)	8.4% (8)	6.3% (6)	3.2% (3)	(0)	13.7% (13)	10.5% (10)
Mujer (n=111)	19.8% (22)	40.5% (45)	3.6% (4)	9% (10)	2.7% (3)	10% (11)	(0)	14.4% (16)

Asimismo, al preguntar las razones por las que los niños eligen a determinada persona para parecerse cuando crezcan se muestran en la figura 8, donde se aprecia que para los niños

la razón principal de su elección es por lo que hace o dice (48.4%), en la que se incluye el trabajo y los consejos que les dan, mientras que en el caso de las niñas la razón principal es la apariencia con un 42.3%, es decir, porque son bonitas o guapos, altos, delgados, fuerza, por su cabello y ojos; con lo que se puede ver que para los niños la identificación depende de lo que hace, mientras que para las niñas la apariencia es un elemento importante en la identificación con el otro. Asimismo, se puede apreciar que la razón menos empleada por las niñas es la de elegirlo por lo que tiene (1.8%) donde se especifican carros, motos, dinero, y en el caso de los niños la razón menos empleada es la de aprecio con un 2.1%, mostrándose que las razones por las que eligen a determinada persona como figura de identificación difiere por sexo.

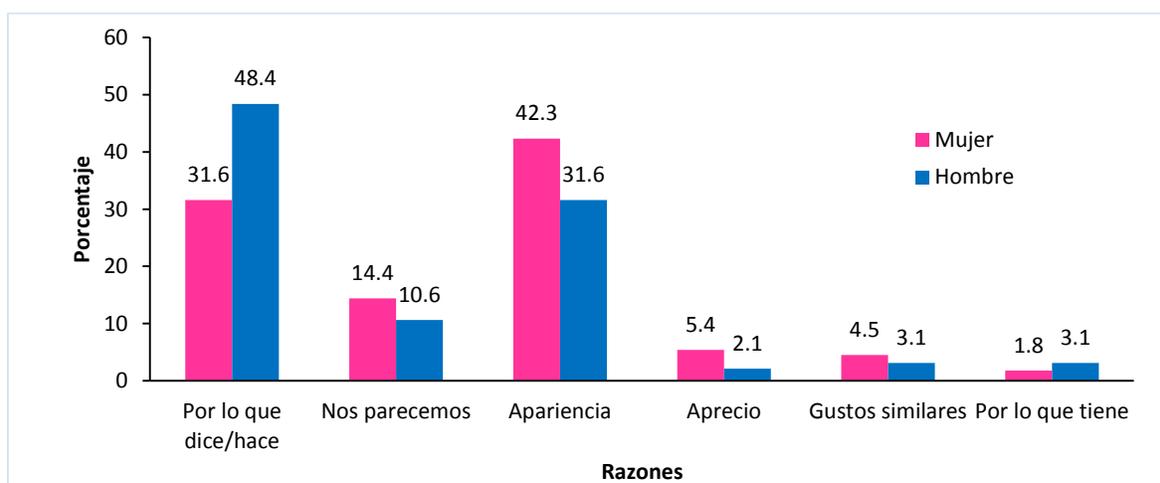


Figura 8. Porcentaje de las razones por las que eligen a una figura de identificación de acuerdo al sexo.

Percepción de la imagen corporal: Elección de la figura corporal de Escala de Figuras de Niños de Collins

Para dar cuenta de la percepción de la imagen corporal en los niños se preguntó ¿Qué figura se parece a ti?, observándose que los participantes eligieron en mayor medida las figuras 3 y la 4, de manera específica por grupos de edades se vio que los niños de 6 años eligen más la figura 3 (38.1%), mientras que las niñas eligen en mayor medida (28.1%) la figura 2 como la que las representa, en los niños de 7 años eligen la figura 3 en un 40% y las niñas eligen la figura 4 (36.9%) y para los niños de 8 años la figura más elegida es la número 3 (42.9%) y las niñas prefieren la figura 4 (36.3%). Es importante destacar que los niños y

niñas de 7 años no eligieron la figura más robusta a comparación de los niños (9.5%) y niñas (3.1%) de 6 años y los niños de 8 años (7.1%) y niñas de la misma edad (4.6%) (véase tabla 6).

Por lo antes mencionado, se puede ver que los niños en general tienden a seleccionar más la figura 3, mientras que en las niñas no hay una preferencia marcada, ya que las niñas de 6 años se inclinan más por una figura más delgada y las niñas de 7 y 8 años prefieren una figura más robusta, marcándose una diferencia por sexos y edad en la elección de una figura.

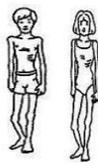
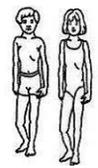
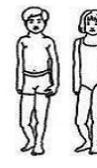
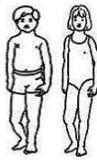
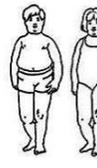
Tabla 6. Porcentaje de figuras elegidas para representarse de acuerdo al sexo y edad.

Edad	Figura 1		Figura 2		Figura 3		Figura 4		Figura 5	
										
6 n= 53	9.5% (2)	21.9% (7)	19.1% (4)	28.1% (9)	38.1% (8)	25% (8)	23.8% (5)	21.9% (7)	9.5% (2)	3.1% (1)
7 n= 117	5% (3)	19.3% (11)	23.3% (14)	19.3% (11)	40% (24)	24.5% (14)	31.7% (19)	36.9% (21)	(0)	(0)
8 n= 36	14.3% (2)	22.7% (5)	7.1% (1)	13.7% (3)	42.9% (6)	22.7% (5)	28.6% (4)	36.3% (8)	7.1% (1)	4.6% (1)

Nota: M masculino y F femenino

Al referirse a la percepción general, es importante analizar la elección de la figura y si esta corresponde con el IMC de los participantes, por lo que la tabla 7 muestra esta relación, viéndose que el grupo de desnutrición leve, tanto niños (40%) como niñas (75%) eligen la figura 1, la cual coincide con su IMC, lo mismo sucede con el grupo normopeso que elige la figura 3 (45.5% niños y 29.6%), y el grupo de sobrepeso solo las niñas seleccionan la correspondiente con su IMC (60%), mientras que los niños seleccionan la figura 3 (38.4%), en lo que respecta al grupo de obesidad tiende a elegir la figura 4 en mayor proporción (45.4% niños y 56.2% niñas) y no la correspondiente con su IMC, lo cual estaría mostrando que la percepción de los niños y niñas es en cierto punto acertada, ya que solo el 34.5% de los participantes aciertan, mostrando que la elección de la figura es variada y se distribuye entre las diferentes figuras.

Tabla 7. Porcentaje de figuras elegidas para representarse de acuerdo al IMC y edad.

IMC	Figura 1 	Figura 2 	Figura 3 	Figura 4 	Figura 5 
Desnutrición leve 4.4% n= 9	40% 75% (2) (3)	20% 25% (1) (1)	20% 0 (1)	20% 0 (1)	0 0
Normopeso 61.1% n=126	7.3% 25.3% (4) (18)	21.8% 24% (12) (17)	45.5% 29.6% (25) (21)	25.4% 21.1% (14) (15)	0 0
Sobrepeso 16% n=33	7.7% 5% (1) (1)	30.8% 15% (4) (3)	38.4% 20% (5) (4)	23% 60% (3) (12)	0 0
Obesidad 18.5% n=38	0 6.3% (1)	9.2% 12.5% (2) (2)	31.8% 12.5% (7) (2)	45.4% 56.2% (10) (9)	13.6% 12.5% (3) (2)

Confiabilidad de las Figuras de Collins

Para conocer si la *Escala de Figuras de Niños de Collins* fue confiable se consideró el ordenamiento de las figuras y la elección de la figura en dos momentos, cabe destacar que se usaron 5 figuras en lugar de las 7 propuestas de manera original.

Ordenamiento de las figuras y errores cometidos.

En este apartado se considera el ordenamiento de las figuras que realizaron los participantes, el cual iba de ordenarlas conforme a su IMC desde la más delgada a la más gorda, la mitad de ellos lo hicieron en la pre aplicación y el restante en la post aplicación.

Se torna interesante analizar el porcentaje de acierto por edad, lo cual se muestra en la tabla 8, donde se destaca que los niños y niñas de 8 años aciertan más con un 71.4% y 68.2% respectivamente, por lo que a mayor edad el acierto aumenta, además se puede observar que los niños de 7 años (60%) aciertan más que las niñas de esta misma edad.

Tabla 8. *Porcentaje de aciertos al ordenar las figuras de acuerdo a la edad.*

Edad	Porcentaje acierto total	SI		NO	
		M	F	M	F
6 (n= 53)	17% n=9	23.8% (5)	12.5% (4)	76.2% (16)	87.5% (28)
7 (n=117)	51.3% n=60	60% (36)	42.1% (24)	40% (24)	57.9% (33)
8 (n= 36)	69.5% n=25	71.4% (10)	68.2% (15)	28.6 % (4)	31.8% (7)

Nota: M masculino y F femenino

Lo anterior lleva a conocer el número de errores cometidos al ordenar las figuras, lo cual se muestra en la tabla 9, donde los niños de 6 años tienen más errores (83%) que los niños de 7 y 8 años (48.7% y 30.5% respectivamente), siendo que los niños de 6 años tienen 5.7% de cometer 5 errores, mientras que los de 7 años sólo tienen 1.7% para cometer 5 errores, y los de 8 años no presentan 5 errores, por lo que a mayor edad van disminuyendo el número de errores al ordenar las figuras.

Tabla 9. *Porcentaje del número de errores al ordenar las figuras de acuerdo a la edad.*

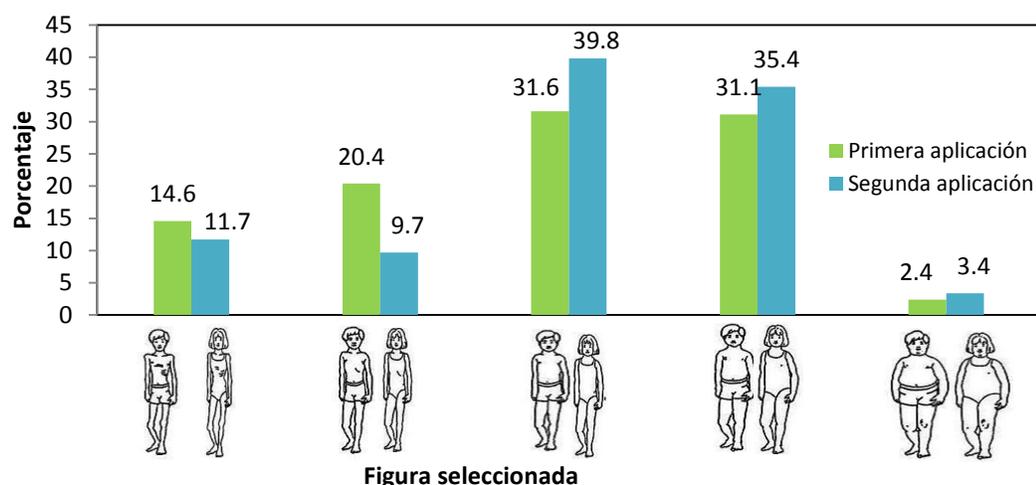
Edad	Porcentaje error total	Número de errores				
		0	2	3	4	5
6 (n= 53)	83% n=44	17% (9)	22.6% (12)	24.5% (13)	30.2% (16)	5.7% (3)
7 (n=117)	48.7% n=57	51.3% (60)	28.2% (33)	12% (14)	6.8% (8)	1.7% (2)
8 (n= 36)	30.5% n=11	69.4% (25)	19.4% (7)	2.9% (1)	8.3% (3)	0 0

Elección de la figura corporal de la Escala de Figuras de Niños de Collins: en dos momentos.

Se pudo observar que las figuras más elegidas en ambos momentos fueron la figura 3 y 4 (31.6% y 31.1% en la primera y segunda aplicación en 39.8% y 35.4%). Mientras que las figuras al extremo fueron las menos elegidas, 14.6 % para la figura más delgada y 2.4%

para la figura más gorda, lo que se mantuvo, ya que el 11.7% eligió la figura más delgada y sólo 3.4% eligió la figura más gorda (véase figura 9).

Figura 9. Porcentaje de elección de figuras de Collins en la primera y segunda aplicación.



JUGUETES

En este apartado se hará un análisis por género, respecto a los juguetes preferidos, jugar con muñecas y muñecos de acción.

Respecto a los juguetes preferidos por los participantes, la tabla 10 muestra que los participantes tienen una amplia variedad de juguetes, pero las niñas muestran mayor afinidad por las *Barbies* y los bebés con un 26.1% respectivamente, mientras que los niños prefieren los carros (35.8%), viéndose que permanece el gusto por determinados juguetes, que se asocian a un sexo.

Tabla 10. Porcentaje de juguetes preferidos de los participantes de acuerdo al sexo.

Sexo	Juguetes redondos	Juguetes con ruedas	Juegos de mesa	Juguete de cocina	Muñeco	Muñeca		Electrónicos		Otros
Hombre n= 95	Balones 9.5% (9)	Carros 35.8% (34)	Jenga 2.1% (2)	0	Peluche- animal 12.6% (12)	0		Videojuegos 3.2% (3)		Pistola 3.2% (3)
Mujer (n=111)	Pelotas 4.5% (5)	Bicicleta 3.6% (4)	0	Cocina 5.4% (6)	Peluche- animal 4.5% (5)	Barbie 26.1% (29)	Bebé 26.1% (29)	Tablet 0.9% (1)	Compu 0.9% (1)	Casa 2.7% (3)

Jugar con muñecas: tipos y razones

En relación al sexo y los juguetes se pudo ver que 8.1% de los niños y el 91.9% de las niñas juegan con muñecas, contrario a lo que se esperaba, por lo que es evidente que el jugar con muñecas no es exclusivo de las niñas (véase tabla 11).

Tabla 11. *Porcentaje de los participantes que juegan con muñecas de acuerdo al sexo.*

Sexo	Jugar con muñecas	
	Si	No
Hombre (n= 95)	8.1% (9)	91.6% (87)
Mujer (n=111)	91.9% (102)	8.4% (8)

En cuanto a las razones por las que los niños juegan con muñecas se aprecia en la figura 10 que la principal razón de los niños es por jugar con alguien (8.4%) en los que se incluyen hermanas, primas o sobrinas, mientras que para las niñas la principal razones porque les gustan con un 36%, donde aparece el enunciado “son bonitas”, seguido porque les divierten (34.3%), entretanto que las razones menos proporcionadas por ellas fue “soy niña”, en la que especificaban el jugar con ellas por esa razón y porque les regalaron una, y la otra razón fue por jugar con alguien.

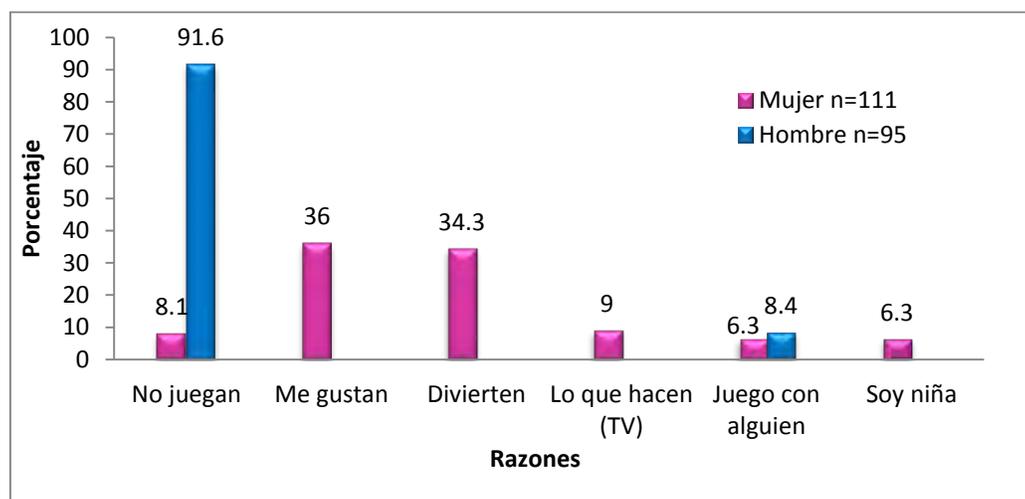


Figura 10. Razones por las que juegan con muñecas de acuerdo al sexo.

Por otra parte, al relacionar los juguetes con la percepción del cuerpo, se vio que el 53.5% de los participantes que les gusta su cuerpo les gusta jugar con muñecas, mientras que al 75% de los que no les gusta su cuerpo reportan que, si les gusta jugar con muñecas, viéndose que, el agrado corporal no es un aspecto decisivo para jugar o no con muñecas (véase tabla 12).

Tabla 12. *Porcentaje de juguetes utilizados de acuerdo al agrado corporal.*

Agrado corporal	Jugar muñecas	
	Si	No
Si (202)	53.5% (108)	46.5% (94)
No (4)	75% (3)	25% (1)

Complementando lo antes mencionado, se torna indispensable conocer cuáles son las muñecas con las que juegan los participantes, por lo que en la figura 11 se muestra en las que la *Barbie* se sitúan como la más popular (46.4%), seguida de las *Princesas* y *Monster High* (16.3%, respectivamente) y las menos elegidas son la *Polly pocket* y *Peppa* (1.3% cada una).

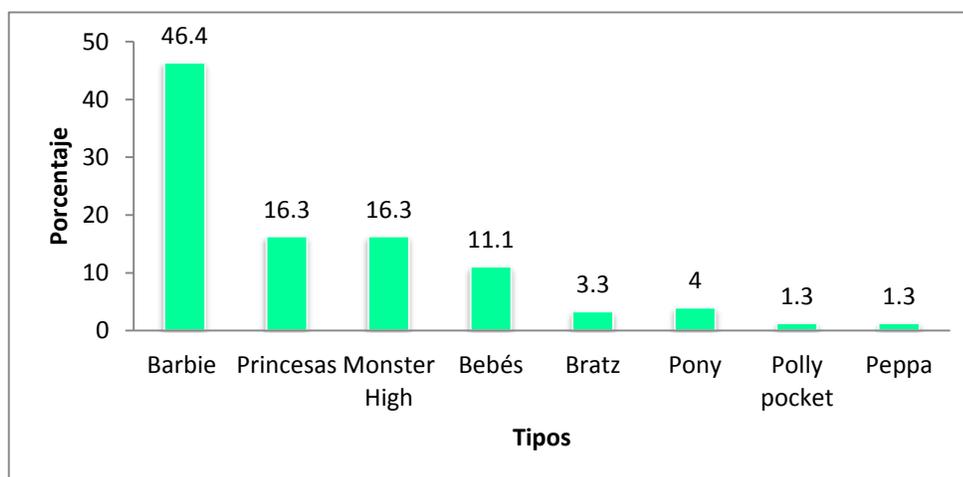


Figura 11. Tipos de muñecas con las que juegan los participantes.

Aunado a lo anterior los aspectos que los participantes toman en cuenta de las muñecas, se muestra que para los que les gusta su apariencia, que incluye, la cara, el cabello

y que sean altas (24.2%) es el aspecto preferido, mientras que para los participantes que no les gusta su cuerpo, el aspecto más importante es la apariencia (50%) (véase tabla 13).

Tabla 13. *Porcentaje de aspectos preferidos de las muñecas referidos por los participantes.*

Agrado corporal	Aspecto de las muñecas				
	Ninguna	Apariencia	Divierten	Accesorios	Lo que hacen TV
Si (202)	49.5% (100)	24.2% (49)	7.4% (15)	15.4% (31)	3.5% (7)
No (4)	25% (1)	50% (2)	25% (1)	0%	0%

En esta línea de ideas, se torna interesante conocer los aspectos gustados de las muñecas (véase table 14) que mencionan los niños, siendo que el 2.1% refiere la apariencia, es decir si es bonita, alta o por su cabello, y en otras razones los accesorios y lo que hacen en televisión dichas muñecas (1.05% cada uno), es importante aclarar que, aunque hay 8.1% de niños juegan con muñecas, 4 de ellos no mencionaron ningún aspecto gustado de las muñecas. En el caso de las niñas, la razón de apariencia es la más dada con un 44.1%, seguido de los accesorios, como ropa (27%), la diversión al vestirlas y que se mueven (14.4%) y en última instancia lo que hacen en televisión (5.5%), por lo anterior, es claro que la apariencia de las muñecas es importante para las niñas y es la principal por la que juegan con ellas, aunque ésta no es la única.

Tabla 14. *Porcentaje de aspectos gustados de las muñecas de acuerdo al sexo.*

Sexo	Aspecto de las muñecas				
	Ninguna	Apariencia	Divierten	Accesorios	Lo que hacen TV
Mujer (111)	9% (10)	44.1% (49)	14.4% (16)	27% (30)	5.5% (6)
Hombre (95)	95.8% (91)	2.1% (2)	0%	1.05% (1)	1.05% (1)

Jugar con muñecos: tipos y razones

Al momento de relacionar el jugar o no con muñecos de acción con base al sexo, se aprecia en la tabla 15 que el 89.5% de los niños si juegan con ellos al igual que el 18% de las niñas, siendo más niñas que juegan con muñecos de acción que los niños que juegan con muñecas.

Tabla 15. *Porcentaje de los participantes que juegan con muñecos de acción acuerdo al sexo.*

Sexo	Jugar con muñecos de acción	
	Si	No
Hombre (n= 95)	89.5% (85)	10.5% (10)
Mujer (n=111)	18% (20)	82% (91)

En cuanto a las razones por las que los niños juegan con muñecos de acción se puede ver que la principal es porque les divierten (35.8%), seguido de porque les gustan (23.2%) que incluye el que les guste por la fuerza y por su cuerpo; es importante destacar que para los niños existe más variedad de razones por las que juegan con muñecos de acción, tal como, el aprender algo de ellos, la imaginación y el que sea fuerte. Mientras que en el caso de las niñas el principal motivo es por jugar con alguien con un 9.9% y por lo que los muñecos hacen en televisión con 2.7% (véase figura 12).

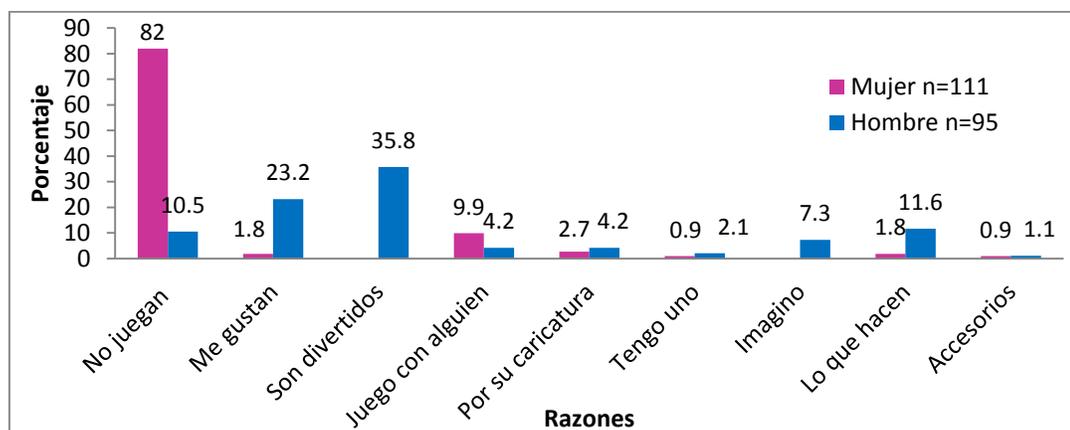


Figura 12. Porcentaje razones por las que juegan con muñecos de acción de acuerdo al sexo.

Al momento de ver si el agrado corporal comparado con el hecho de jugar con muñecos de acción resalta que el 51.5% de los participantes que les agrada su cuerpo refieren jugar con ellos y el 75% de los que no les gusta su cuerpo mencionan no jugar con muñecos de acción, evidenciándose nuevamente que el agrado corporal no es indispensable para la elección de jugar con muñecos de acción (véase tabla 16).

Tabla 16. Porcentaje de juguetes utilizados por los participantes de acuerdo al agrado corporal.

Agrado corporal	Jugar con muñecos de acción	
	Si	No
Si (202)	51.5% (104)	48.5% (98)
No (4)	25% (1)	75% (3)

Al igual que en el caso de las muñecas, se preguntó acerca de los muñecos de acción que utilizan para jugar, situándose en los tres primeros lugares *Max Steel* (35.5%), *Avengers* (15.7%) y *Spiderman* (15.1%) y como últimos seleccionados, los *Transformers* (2.3%), *Batman* (1.8%) y las *Tortugas ninja* (0.6%) (véase figura 13).

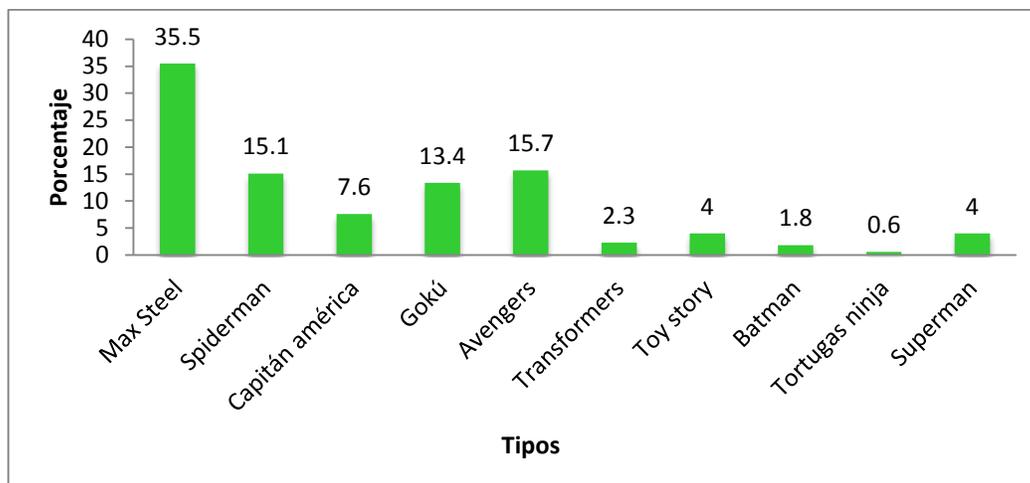


Figura 13. Porcentaje de muñecos con las que juegan los participantes.

Dentro de los aspectos de los muñecos de acción señalados por los niños y niñas resaltan lo que hacen los juguetes, tal como pelear con un 16.3%, la apariencia (15.8%), que incluye el cuerpo, cabello, color y lo fuerte que son, también refieren los accesorios (13.4%), sólo para el caso de los participantes que indicaron que les agrada su cuerpo, porque para los que no les gusta su cuerpo, el 75% mencionan que no les gusta nada y el 25% refieren que es el cabello el aspecto preferido, por tanto, se puede ver que un estereotipo corporal no es un atributo tan relevante para los participantes (véase tabla 17).

Tabla 17. Porcentaje de aspectos preferidos de los muñecos de acción.

Agrado corporal	Aspecto de los muñecos de acción				
	Ninguna	Apariencia	Accesorios	Lo que hace	Jugar
Si (202)	48.1% (97)	15.8% (32)	13.4% (27)	16.8% (34)	5.9% (12)
No (4)	75% (3)	25% (1)	0%	0%	0%

En esta línea de ideas, al preguntar los aspectos gustados de los muñecos de acción, que se muestran en la tabla 18, los niños ponen en primer lugar la apariencia de los muñecos

(31.6%), que incluyen el cuerpo tanto si es fuerte y si es “gordito”, también incluye el cabello, y el color de ropa del muñeco, y en segundo lugar mencionan que el agrado esta por lo que hacen los muñecos (27.4%), como pelear, principalmente, en tercer lugar se encuentran los accesorios (23.1%), como la ropa o espadas, bombas, por indicar algunos; y la razón menos empleada es porque pueden jugar (8.4%). Para las niñas, la razón primordial de su elección es por lo que hacen los juguetes (pelear) con un 7.2%, seguido de los accesorios (4.5%) y las últimas razones son poder jugar (8.4%) y la apariencia (2.7%), con base a lo anterior, puede decirse que los niños toman muy en cuenta la apariencia fuerte de los juguetes, pero la delgadez no está presente, mientras que para el caso de las niñas esto no es relevante sino lo que hacen.

Tabla 18. *Porcentaje de aspectos gustados de los muñecos de acción de acuerdo al sexo.*

Sexo	Aspecto de los muñecos de acción				
	Ninguna	Apariencia	Accesorios	Lo que hace	Jugar
Mujer	82%	2.7%	4.5%	7.2%	3.6%
(111)	(91)	(3)	(5)	(8)	(4)
Hombre	9.5%	31.6%	23.1%	27.4%	8.4%
(95)	(9)	(30)	(22)	(26)	(8)

DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo principal indagar los aspectos socioculturales en la percepción de la imagen corporal en niños de 6 a 8 años, teniendo como objetivo específico conocer la relación de los juguetes con la imagen corporal.

Uno de los aspectos evaluados fue el agrado corporal, los datos indican que el 98% de los participantes les gusta su cuerpo independientemente de su IMC y de su sexo, hallándose que las dos principales razones de ello son, la funcionalidad del cuerpo y la apariencia, éstos datos coinciden con lo reportado por Rojas (2014), donde al 98.3% de niños y niñas de 6 a 8 años refieren que les gusta su cuerpo, tanto por razones de funcionalidad como por adjetivos de agrado de algunas partes del cuerpo, igualmente concuerda con Mulasi-Pokhriyal y Smith (2010), quienes reportan que el niños de 9 a 18 años están satisfechos con su cuerpo, siendo el 21% de las niñas y el 31% niños, del mismo modo los datos coincide con lo sugerido por Pérez, Paz y Romero (2011) quienes indican que niños de 8 a 12 años les gusta su cuerpo, principalmente por la movilidad del mismo, cabe señalar que en las tres investigaciones y en el presente estudio se utilizó la entrevista, todos estos estudios aportan evidencia de lo significativo que es para los niños la realización de actividades que permitan desarrollar sus habilidades motrices y no sólo por razones estéticas, por lo cual es importante resaltar el uso de la entrevista como estrategia para dar cuenta con mayor precisión de la percepción corporal de los niños.

Al realizar un análisis por sexo se observó que un 37% de las niñas mencionan la apariencia, y en los niños la funcionalidad ocupa un 54.8%, lo que podría apuntar que el ideal corporal difiere por sexo, el cual está influido por el aprendizaje y el medio sociocultural en el que se introyectan los roles de género, donde para las niñas hay una tendencia hacia la belleza, la que se asocia con la feminidad, mientras que los niños prestan más atención a cuestiones motrices, aunque también es claro que en los niños la fuerza refleja masculinidad, y se busca una apariencia que la refleje.

Los porcentajes tan altos de agrado corporal obtenidos en la presente investigación difieren con algunas investigaciones;

a) Tremblay, Lovsin, Zecevic y Larivière (2011) refieren que la insatisfacción corporal se puede ver en los niños desde la edad preescolar, dato que fue obtenido a través de la elección de una figura y la comparación con su IMC real y al comparar el IMC de los niños con la percepción de los padres respecto a la imagen de sus hijos;

b) Igualmente contrasta con lo encontrado en investigaciones que indican que en niños en 8 a 10 años no les gusta su cuerpo, de los que el 55% corresponde a niñas y el 35% son niños, los cuales utilizan la comparación del peso con la percepción como medida de insatisfacción (Wood, Becker & Thompson, 1996; citado en Smolak & Levine, 2001).

Con base a lo antes mencionado, las diferencias entre los datos encontrados podrían deberse a las metodologías empleadas, ya que se ha observado que utilizan sólo siluetas para evaluar la percepción, así como otros instrumentos empleados para estudiar a población adulta, tales como cuestionarios de autorreporte, e incluso algunos con una sola pregunta (realizada a los niños) o bien solo la entrevista con los padres, así como escalas que no han sido validadas para niños de estas edades, los cuales no permiten un estudio acertado (Ricciardelli & McCabe, 2001), de ahí la importancia de que al evaluar la percepción de la imagen corporal en niños se considere el desarrollo infantil, para no llegar a conclusiones erróneas, por ello el uso de la entrevista en el presente trabajo permitió entender si existía agrado corporal y las razones, además de ver la coherencia entre las respuestas.

Con respecto al desagrado corporal, la entrevista realizada permitió distinguir que solo 2% de los participantes no les gusta su cuerpo, donde hay un niño y tres niñas, de ellos solo el 1% alude un disgusto corporal marcado por razones estéticas, como el tener problemas ortopédicos y por tener un moretón, mostrándose así que la apariencia no es elemento central en el desagrado corporal, además de evidenciar que en niños de 6 a 8 años no sería adecuado hablar de insatisfacción corporal, si entendemos esta como la realización de conductas nocivas para la salud, con la finalidad de modificar la imagen corporal, lo que da cabida a cuestionar si realmente puede aplicarse este constructo en niños de 6 a 8 años, ya que el nivel desarrollo en el que se encuentran indica que los conceptos se encuentran en proceso de construcción, siendo arriesgado hablar de insatisfacción corporal como

sinónimo de malestar corporal, simplemente por obtener una respuesta negativa cuando se les cuestiona sobre su agrado corporal.

Como una manera de dar cuenta de la percepción corporal se les preguntó a los participantes a quién les gustaría parecerse cuando crezcan, encontrándose que para los niños es el padre (48.4%) y para las niñas es la madre (40.5%), lo cual era de esperarse ya que se sabe que los niños de edad escolar tienen como elementos de identificación a los padres, siendo las primeras personas que les transmiten los valores estéticos culturales de acuerdo al sexo (Mussen, 2000; Martínez-Reina & Vélez, 2008), esto hace pensar la importancia de las figuras paternas en niños de estas edades, como principales transmisores de ideas y modelos de imagen corporal (Facchini, 2006; Smolak, 2002; Dorian & Garfinkel, 2001), además de que en la familia brinda protección y elementos de aceptación, también refuerza y proporciona a los hijos medios para internalizar las normas sociales, que incluyen ideales corporales, comportamiento.

Asimismo, la percepción de la imagen corporal se evaluó con la *Escala de Figuras de Niños de Collins*, observándose que la elección de la figura para identificarse se centró en la figura 3 (31.6%) y la figura 4 (31.1%) para los niños y niñas, las cuales corresponden a la categoría de normopeso. En este sentido, en la elección de las figuras se dieron diferencias por sexo, donde los niños de 6, 7 y 8 años eligen en mayor proporción la figura 3 para identificarse, mientras que las niñas de 6 años eligen la figura 2 (28.1%) y las niñas de 7 y 8 años eligen la figura 4 (36.9% y 36.3%), siendo preciso enunciar que la elección se centra en las figuras de normopeso. Igualmente al comparar la percepción de la imagen corporal con el IMC para dar cuenta de una percepción adecuada de su cuerpo, se observó que sólo el 34.5% de los participantes eligen la figura que corresponde con su IMC, siendo importante destacar que los grupos de desnutrición leve, normopeso y sobrepeso, no tienden a sobreestimar su peso, ya que la elección de una figura para identificarse oscila entre la figura 1 a la 4, mientras que el grupo de obesidad si elige la figura 1 (6.3%) que pertenece a la delgadez extrema, mostrando que éste grupo tiende a subestimar su peso, ello podría entenderse a la luz de lo mencionado por Harta, Damianoa, Chittleborougha, Paxtona y Jormb (2014) quienes indican que niños a partir de 3 años de edad, asocian características positivas con figuras de cuerpo delgado y características negativas con

cuerpos más gordos, lo cual podría estar pasando en los participantes. Igualmente, los datos muestran que la elección de la figura real en niños de estas edades no tiende a ser acertada, lo que estaría hablando de la importancia del desarrollo de su percepción corporal.

Con base a los datos sobre la elección de la figura se hace evidente que los participantes tienden a seleccionar las figuras que representan normopeso, lo cual coincide con lo presentado por Rojas (2014) y por Stefani, et. al (2014) quienes encontraron que niños de 6 años en adelante eligen en su mayoría la figura de normopeso para identificarse, independientemente de su sexo, esto podría dar cuenta que la percepción de los niños mexicanos se inclina a un peso normal; de la misma forma los datos difieren con lo mencionado por Brown y Slaughter (2011) quienes indican que niños de los 4 años en adelante tienden a elegir con mayor frecuencia las figuras más delgadas en comparación con los adultos, la diferencia en los resultados puede deberse a la manera de interpretar los datos, ya que éstos autores asociaban la elección de determinada figura con el ideal de belleza y no al nivel de desarrollo.

A la par, la elección de la figura vs IMC se hace evidente que la percepción de los participantes no es acertada, ya que sólo hay un 34.5% de acierto, dato que contradice lo declarado por Pérez, Paz y Romero (2011), quienes indican que niños mexicanos de 6 a 12 años tienden a acertar al seleccionar una figura que corresponde con su IMC, tal diferencia podría ser explicada por la manera de interpretar los datos, ya que aunque los datos obtenidos en la presente investigación muestran un acierto al seleccionar la figura no es la mayoría de ellos, lo cual estaría mostrando que la percepción de los participantes esta en desarrollo y hay cambios físicos, por lo que depende de la forma corporal y de la afectividad de los mismos (Clauss & Heibsch, 1983; Coelho, Padez, Moreira, Rosado & Mourão-Carvalho, 2013; Vigotski, 1982).

Para la confiabilidad de la escala utilizada se tomó como referencia dos aplicaciones de la escala en dos momentos, así como el ordenamiento de las figuras y el número de errores cometidos al realizar dicha tarea, manifestándose que el número de aciertos difiere por la edad, ya que los niños y niñas de 6 años sólo aciertan en un 17%, los niños y niñas de 7 años lo hacen en un 51.3% y los niños y niñas de 8 años lo hace en un 69.5%, lo cual refleja el desarrollo neurológico que se traduce en procesos cognitivos, tales como la

reversibilidad del pensamiento, conservación y seriación que mencionaba Piaget (1985), con las cuales los niños son capaces de ordenar los elementos de acuerdo a sus dimensiones, también pueden clasificar y ordenar en base a las relaciones del todo con sus partes (Craig, Mehriens & Clarizio, 1988), siendo evidente que a mayor edad el acierto aumenta, por lo que tener menos figuras parece ser más acertado al estudiar a niños de esta edad.

Con base a lo anterior se hace evidente que la *Escala de Figuras de Niños de Collins* es un instrumento confiable para la evaluación de la imagen corporal en niños mayores de 7 años en su versión adaptada por Rojas (2014) y en la presente investigación, ya que a pesar del tiempo entre aplicaciones existió consistencia.

Otro aspecto considerado en este estudio fueron los juguetes, Stefani, Andrés y Oanes (2014) y Ridao (2008) sugieren que los juguetes son elementos de identidad y portadores de elementos sociales, lo que se hace evidente en lo encontrado por Rodríguez (2013) quien al realizar un grupo focal de discusión con varones universitarios dilucido la importancia de las caricaturas y juguetes como referente del ideal masculino, que se conforma desde la niñez, de igual manera Alcántara (2016) encontró en entrevistas con adolescentes la importancia de la promoción de modelos de belleza en la niñez, dónde se mencionan a *Gokú* y al *Capitán América*. Asimismo, en la presente investigación se observó que los participantes encuentran a los juguetes como figuras de identificación, después de los padres, donde el 10% de las niñas mencionan las muñecas y el 13.7% de los niños eligen a los muñecos de acción, siendo claro que los juguetes son elementos relevantes en la construcción de un ideal corporal, que se va perfilando desde la infancia. Además el uso de la entrevista fue trascendental, ya que permitió conocer las razones de su elección, en las que se exhibió diferencias por sexo, siendo la apariencia (42.3%) el elemento principal de su elección para las niñas y en el caso de los niños se enunció lo que hacen (48.4%), asimismo la entrevista favoreció el conocer los aspectos que les gustan de sus juguetes, donde para las niñas, la principal razón es la apariencia (24.2%), es decir si es bonita, alta o por su cabello, mientras que los niños resaltan lo que hacen los juguetes, tal como pelear con un 16.3% y la apariencia (15.8%), que incluye el cuerpo, cabello, color y

lo fuerte que son, esto denota que la apariencia de los juguetes es un elemento que toman en cuenta los niños y niñas.

Igualmente los datos arrojados en la presente investigación evidencian a los juguetes como portadores de elementos sociales, ya que al preguntar sobre el tipo de juguetes preferidos, se encontró que las niñas tienen una preferencia por las muñecas *Barbie* (26.1%) y los bebés (26.1%), mientras que los niños eligen los carros (35.8%), lo que hace notorio que los juguetes establecen una clara división de roles sexuales, siendo para las niñas aceptado que jueguen con muñecas donde se involucren las actividades propias de la feminidad, tales como la maternidad y los quehaceres del hogar y donde se ponga en evidencia la importancia del aspecto físico, mientras que para los niños se asocian carros y figuras de acción en los que también se involucran las actividades propias del sexo masculino, pero también involucran un referente de ideal corporal (Martínez-Reina & Vélez; Gilles, 2013; Chanan & Hazel, 1984), lo cual pone de manifiesto lo que Pérez, Paz y Romero (2011) señalan en cuanto a que las niñas tienen mayor preocupación o interés sobre el aspecto estético de belleza.

En la entrevista realizada se les preguntó a los participantes si jugaban con muñecas y con muñecos de acción, encontrándose que el 9.5% de los niños reporta jugar con muñecas, mientras que el 18% de las niñas menciona jugar con muñecos de acción, siendo la razón principal para todos, el jugar con alguien como alguna prima, hermana o familiar (8.4%, niños), (9.9%, niñas), esto permite dar luz sobre una cierta flexibilidad en el juego de roles, sino que en niños y niñas de esta edad lo importante son las relaciones, así como la comprensión hacia el otro, lo que se da gracias al desarrollo de los sentimientos interindividuales (afectos, simpatías y antipatías) ligados a la socialización de las acciones y la relación con los adultos, donde hay una regulación de intereses y valores (Piaget, 1985; Stefani, Andrés & Oanes, 2014).

En esta línea de ideas, se tornó indispensable conocer los tipos de muñecas y muñecos de acción con los que juegan, notándose que *Barbie* permanece entre las preferidas (46.4%), aunque se observa que la variedad de muñecas es cada vez más grande, ya que los participantes mencionan otras. Asimismo, se les cuestionó sobre los aspectos gustados de las muñecas, lo que mostró que la apariencia sobresale con un 44.1% para las

niñas, seguido de los accesorios con un 27%, este rubro incluye la ropa. En el caso de los muñecos de acción, los muñecos de acción preferidos son *Maxsteel* (35.5%), seguido de *Avengers* (15.7), *Spiderman* (15.1%) y *Gokú* (13.4%), los cuales fueron elegidos por lo que hacen, es decir pelean (16.8%) y por la apariencia (15.8%), que incluye el cuerpo, cabello, color y fuerza, independientemente del agrado corporal.

El que la muñeca *Barbie* sea la preferida, principalmente por su apariencia permite ilustrar lo que Cinelli y O’Dea’ (2011) señalan en cuanto a que en las niñas la apariencia de la muñeca *Barbie* y su ropa son elementos centrales, aunque dichas autoras advierten que este es un primer paso para que las niñas tomen conciencia de la apariencia de *Barbie* y por consiguiente es una manera en sí, de que las niñas vean reflejada la idea de belleza como sinónimo de feminidad. Siendo importante aclarar que, aunque *Barbie* sea la preferida entre las niñas, pocas de ellas manifestaron desagrado corporal, por ello, se puede decir que el agrado corporal no tiene relación con la apariencia de *Barbie*.

Del mismo modo, al ver los tipos de los muñecos de acción elegidos, se permite apreciar lo que Londoño halló al indagar el significado social de los juguetes, destacando que, en el caso de los niños, sus juguetes son asociados la fuerza, productividad, valentía, coraje, protección, brusquedad y racionalidad, lo que a su vez permite ilustrar que el ideal de belleza en hombres reflejado por la musculatura cada vez se hace más presente en los juguetes. Aunque es de suma importancia aclarar que no los resultados obtenidos no mostraron relación con el agrado corporal, ya que sólo existió un niño que mencionó desagrado corporal.

En ambos casos, se podría decir que hay una cierta comprensión de la apariencia de las muñecas y muñecos en las niñas y niños, manifestando que como se refiere en la literatura, las niñas son más proyectadas a aspectos que enmarcan la belleza que los niños, aunque esto no excluye que los niños estén tomando parte en cuestiones estéticas propias de su sexo (Dorian & Garfinkel, 2001; Wood, Becker & Thompson, 1996; citado en Smolak & Levine, 2001; Cohane & Pope, 2000).

Una de las aportaciones que da esta investigación fue el uso de la entrevista como un elemento necesario para conocer a detalle las opiniones de los niños respecto a su

cuerpo y a los juguetes, ya que como bien se sabe los conceptos de los niños están en proceso de maduración y difieren enormemente de los de un adulto, de la misma manera permite ver que la *Escala de Figuras de Niños de Collins* es un instrumento confiable para la evaluación de la imagen corporal, indicando que en niños de esta edad es importante sólo considerar el referente real, ya que su desarrollo les impide referirse a un futuro, por lo que se propone que se adopte una versión de tres figuras con la finalidad de facilitar la tarea en los niños.

De la misma manera permitió un acercamiento a la temática de juguetes de un modo distinto, ya que no se partió de respuestas establecidas, sino que se procuró obtener la respuesta pura de los participantes en cada pregunta.

Limitaciones

Respecto a las limitaciones de la investigación se encuentran el número de participantes, y el tiempo entre aplicaciones de la *Escala de Figuras de Niños de Collins*, por lo que se sugiere que para la confiabilidad de la escala exista menor tiempo entre aplicaciones, además de que en futuras investigaciones se utilicen instrumentos que incluyan preguntas sobre percepción corporal, que incluya las partes gustadas y no gustadas del cuerpo, así como el porqué de ello.

Asimismo, se propone que para el estudio en niños y la elección de instrumentos de evaluación se considere la edad con meses de los niños como un elemento clave para entender el proceso de desarrollo mental y físico.

Igualmente, se sugiere utilizar una metodología mixta para que se enriquezca el entendimiento de la imagen corporal.

En definitiva, en el tema de juguetes falta mucho por investigar, por lo que se sugiere que para su estudio se acompañe de un grupo de discusión.

CONCLUSIONES

- 98% de los participantes si les gusta su cuerpo, independientemente de su edad y sexo, siendo las principales razones de su elección la movilidad y la apariencia.
- Solo un 2% manifestó que no les gusta su cuerpo, de éstas solo el 1% mencionó razones estéticas.
- En cuanto a la elección de las figuras de la *Escala de Figuras de Niños de Collins* se observó una tendencia hacia las figuras de normopeso.
- Las principales figuras de identificación en niños escolares son los padres y difieren de acuerdo al sexo.
- También, se encontró que los juguetes son figuras de identificación, entre los que las niñas mencionan a *Barbie* y los bebés, y los niños a los muñecos de acción.
- Es claro que existe un rol de género en los juguetes, ya que las niñas prefieren jugar con muñecas y bebés, mientras que los niños prefieren jugar con carritos.
- Se encontró que los elementos primordiales de los juguetes para los niños y niñas es la apariencia.
- La *Escala de Figuras de Niños de Collins* es una buena herramienta para evaluar la percepción corporal (real), ya que con su versión adaptada por Rojas (2014) permite ser un instrumento más confiable para niños.
- Además, el uso de la entrevista permitió evaluar con mayor precisión a niños de edad escolar.

REFERENCIAS

- Alcántara-López, M. (2016). Influencias socio-culturales en la insatisfacción corporal de varones adolescentes. Tesis de Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Los Reyes Iztacala, Estado de México.
- AMAI. (2008). Nuevo Índice del Nivel Socioeconómico AMAI. En H. López (Presidencia), Congreso Anual AMAI 2008. Congreso llevado a cabo en
- Amar Amar, J. y Abello Llanos, R. (2011). El desarrollo infantil desde una perspectiva comprensiva. *El niño y su comprensión del sentido de la realidad*. (pp. 6-11). Colombia: Universidad del Norte.
- Amaya-Hernández, A., Alvarez-Rayón, G. y Mancilla-Díaz, J. M. (2010). Insatisfacción corporal en interacción con autoestima, influencia de pares y dieta restrictiva: Una revisión. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, 1 (1), 79-89. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232010000100008&lng=es&tlng=es.
- Bee, H. L. & Mitchell, S. K. (1987). El desarrollo de la persona: En todas las etapas de su vida. México: Harla.
- Berger, K. (2006). Los años escolares. *Psicología del Desarrollo. Infancia y Adolescencia*. (pp. 323-425). España: Editorial Medica Panamericana.
- Brown, C. A. (2004). Barbie. Subversión y conflicto. Anuario de Pregrado, 1-19.
- Brown, F. L. y Slaughter, V. (2011). Normal body, beautiful body: Discrepant perceptions reveal a pervasive 'thin ideal' from childhood to adulthood. *Body Image* 8, 119-125.
- Casillas, E. M., Montaña, C. N., Reyes, V. V., Bacardí, G. M. y Jiménez, C. A. (2006). A mayor IMC mayor grado de insatisfacción de la imagen corporal. *RevBiomed*, 17, 243-249. Recuperado de: <http://www.revbiomed.uady.mx/pdf/rb061742.pdf>.
- Cash y Pruzinsky (1990). *Body Image: development, deviance and changes*. New York: The Guilford Press.

- Cash y Pruzinsky (2002). *Body Image. A Handbook of Theory, Research, and Clinical Practice*. New York: The Guilford Press.
- Casillas, E. M., Montaña, C. N., Reyes, V. V., Bacardí, G. M. y Jiménez, C. A. (2006). A mayor IMC mayor grado de insatisfacción de la imagen corporal. *Rev Biomed*, 17, 243-249. Recuperado de: <http://www.revbiomed.uady.mx/pdf/rb061742.pdf>.
- Chanan, G. y Hazel, F. (1984). El significado cultural de juguetes y juegos. *Juegos y juguetes de los niños en el mundo*. (pp.9-27). París: UNESCO.
- Cinelli, R. L. Y O'Dea, J. A. (2011). Body Image Among Aboriginal Children and Adolescents in Australia. En Greene, S. B., *Body Image: Perceptions, Interpretations and Attitudes*. (pp. 27-51).New York: Nova Science Publisher.
- Clauss, G & Hiebsch, H. (1983).La edad escolar temprana (De 6 a 9 años). *Psicología del niño escolar*. (pp.41-81).México: Grijalbo.
- Coelho, Padez, Moreira, Rosado & Mourão-Carvalho (2013). BMI and self-perceived body shape in Portuguese children. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (2), 371-376.
- Cohane, G. H. & Pope, H. G. (2000).Body Image in Boys: A Review of the Literature.
- Collins, M. E. (1991). Body figure perceptions and preferences among preadolescent children. *Int j Eat Disord*, 10, 199-208.
- Craig, R., Mehriens, W. y Clarizio, H. (1988). Disponibilidad: aspectos evolutivos. *Psicología Educativa*. (pp. 54-67). México: Limusa.
- Dittmar, H., Halliwell, E. e Ive, S. (2006). Does Barbie Make Girls Want to Be Thin? The Effect of Experimental Exposure to Images of Dolls on the Body Image of 5- to 8-Year-Old Girls. *Developmental Psychology*, 42(2), 283–292.
- Dorian, L y Garfinkel, P. E. (2001).Culture and body image in Western society. *Centre for Addiction and Mental Health*, 1-19.
- Duek, C. (2012). El juego infantil contemporáneo: Medios de comunicación, nuevas prácticas y clasificaciones. *Rev. Bras. Ciênc. Esporte, Florianópolis*, 3 (34), 649-664.

- Elkonin, D. B. (1960). Desarrollo psíquico desde el nacimiento hasta el ingreso a la escuela. *Psicología*. (pp. 121-169). México: Grijalbo.
- Elizathe, L., Murawski, B. M., Diez, M., Salaberry, P., Lievendag, L., Barrios, R., Grad, G. y Rutzstein, G. (2010). Imagen corporal y riesgo de trastornos alimentarios en niños de 9 a 12 años: diferencias en función del peso. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 1-5. Recuperado de: <http://www.aacademica.com/000-031/195>.
- Ericksen, A. J., Markey, C. A. y Tinsley, B. J. (2003). Familial influences on Mexican American and Euro-American preadolescent boys' and girls' body dissatisfaction. *Eating Behaviors* 4, 245–255.
- Facchini, M. (2006). La preocupación por el peso y la figura corporal en las niñas y adolescentes actuales: ¿de dónde proviene? *Arch Argent Pediatr*, 104 (4), 345-350. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752006000400012.
- Gilles, B. (2013). El niño en la cultura lúdica. *Lúdicamente, los objetos del (y para el) juego*, 2 (4), 1-11.
- Gómez, M. A., Sánchez, A. B y Mahedero, N. M. (2012). Insatisfacción y distorsión de la imagen corporal en adolescentes de doce a diecisiete años de edad. *Ágora*, 15 (1), 54-64. Recuperado de: http://agora-revista.blogs.uva.es/files/2013/07/agora_15_1d_gomez_et_al.pdf.
- Gunnarsson, M. B., Berg, M. y Hellström, L. A. (2009). Everyday experiences of life, body and well-being in children with overweight. *Caring Science*, 24, 14-23.
- Griffa, M. C. y Moreno, J. E. (2001). Niñez escolar: desde los 6 a los 12 años. *Claves para una Psicología del desarrollo; vida prenatal: etapas de la niñez*. (pp. 245-293). Buenos Aires: Lugar Editorial.

- Harta, L. M., Damianoa, S. R., Chittleborougha, P., Paxtona, S. J. Y Jorm, A. F. (2014). Parenting to prevent body dissatisfaction and unhealthy eating patterns in preschool children: A Delphi consensus study. *Elsevier*, 418–425.
- Hill, A. (2012). Measurement of Body Image in Childhood. *Elsevier*.521-525.
- Jackson, L. A. (2002).Physical Attractiveness: A Sociocultural Perspective. In Cash, T. F. y Pruzinsky, T., *Body Image; a handbook of theory, research, and clinical practice.* (pp.13-21). United States of America: The Guilford Press.
- Kuczmarski, R. J., Ogden, C. L. & Guo, S. S, et al. (2000). CDC growth charts for the United States: Methods and development. National Center for Health Statistics. *Vital Health Stat 11 (246)*.
- Kearney, C. A. (2002). Familial influences on Body Image Development. En Cash, T. F. y Pruzinsky, T., *Body Image; a handbook of theory, research, and clinical practice.* (pp.99-107). United States of America: The Guilford Press.
- Mancilla, M. A., Vázquez, A. R., Mancilla, D. J., Amaya, H. A. y Álvarez, R. G. (2012). Insatisfacción corporal en niños y preadolescentes: Una revisión sistemática. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 3, 62-79. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232012000100008.
- Mariscal, R. G. (2013). Influencias socioculturales asociadas a la percepción corporal en niño (a) s: una revisión y análisis de la literatura. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 4, 58-67. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232013000100007.
- Martínez Reina, M. C. y Vélez Cea, M. (2008). Actitud en niños y adultos sobre los estereotipos de género en juguetes infantiles. *Ciencias humanas y de la conducta*, 16 (2), 137-144.

- Mendoza, C. H. (2003 Ver año). Análisis de campañas navideñas de juguetes para niños y niñas en televisión de señal abierta en Lima (2011-2012). *Correspondencias & Análisis*, 3, 133-162.
- Meza Peña, C. y Pompa Guajardo, E. (2013). Insatisfacción con la Imagen Corporal en Adolescentes de Monterrey. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 8 (1), 32-43. Recuperado de: [http://www.spentamexico.org/v8-n1/A4.8\(1\)32-43.pdf](http://www.spentamexico.org/v8-n1/A4.8(1)32-43.pdf).
- Miranda, C. A., Jacque, F. S. y Amado, L. L. (1999). Las concepciones del desarrollo como un proceso de reorganización interna. *Teorías actuales sobre el desarrollo*. (pp. 63-80). Málaga: Aljibe.
- Moreno González, M. A. y Ortiz Viveros, G. R. (2009). Trastorno Alimentario y su Relación con la Imagen Corporal y la Autoestima en Adolescentes. *Terapia psicológica*, 27 (2), 181-190. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082009000200004&script=sci_arttext.
- Mulasi-Pokhriyal y Smith (2010). Assessing body image issues and body satisfaction/dissatisfaction among Hmong American children 9–18 years of age using mixed methodology. *Body Image* 7, 341–348.
- Mussen, P. (2000). Influencias familiares, de los compañeros y situaciones. *Desarrollo psicológico del niño*. (pp.100-104). México: Trillas.
- Liublinskaia, A. A. (1971). El desarrollo de la infancia temprana. *Desarrollo Psíquico del Niño*. (pp. 63-119). México: Grijalbo
- Londoño, O. N. Las representaciones sociales de género a través de los juguetes. Diferenciación de la feminidad y la masculinidad desde la infancia. Recuperado de http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXVIII/Londono_Ortiz_Natalia.pdf
- López de Robles, L. A. (2003). Breve reseña histórica. *El juego: Análisis y revisión bibliográfica*. (pp. 37-52). Nevada: Argitalpenzerbitzua.

- OMS. (2007). Recuperado de: <http://www.fsnnetwork.org/sites/default/files/fanta-bmi-charts-agosto2012-espanol.pdf>
- Paludi, M. A (2002). Middle childhood. *Human Development in Multicultural Contexts: A Book of Readings*. (pp. 95-104). United States of America: Prentice Hall.
- Pereira, C. y Sueiro, E. (1999). ¡Y Barbie cumplió 40 años! *Orientación*, 248, 1- 6.
- Perinat, M. A. (2002). El desarrollo en la etapa preescolar. De los 2 a los 7 años. *Psicología del desarrollo. Del nacimiento al final de la adolescencia*. (pp.73-80). Barcelona: Editorial UOC.
- Pérez, G. S., Paz, C. y Romero, G. (2011). Cuerpo, imagen y saberes alimentarios en infantes oaxaqueños, México: un primer acercamiento. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), pp. 847 - 868. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=3750739>.
- Piaget, J. (1985). La primera infancia de los dos a los siete años. *Seis Estudios de Psicología*. (pp. 32-61). Barcelona: Planeta.
- Piaget, J. (1985). La infancia de siete a doce años. *Seis Estudios de Psicología*. (pp. 62-93). Barcelona: Planeta.
- Pokhriyal, M. U. y Smith, C. (2010). Assessing body image issues and body satisfaction/dissatisfaction among Hmong American children 9–18 years of age using mixed methodology. *Elsevier*, 341-348. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20843757>.
- Ricciardelli, L. A. y McCabe, M. P. (2001). Children's body image concerns and eating disturbance: A review of the literature. *Clinical Psychology Review*, 3 (21), 325–344.
- Ricciardelli, L. A., McCabe, M. P., Holt, K. E. & Finemore, J. (2003). A biopsychosocial model for understanding body image and body change strategies among children. *Applied Developmental Psychology*, 24, 475-495.

- Ridao, A. (2008). El lenguaje secreto de los juguetes. X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "Repensar la niñez en el siglo XXI". Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Educación Elemental y Especial.
- Rodríguez-Cano, F. (2013). La imagen corporal en varones y su relación con la alimentación y ejercicio: un enfoque mixto. Tesis de Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Los Reyes Iztacala, Estado de México.
- Rodríguez, Nabor, A. (2009). Imagen corporal de preescolares: percepción en padres e hijos. Actividad de investigación-reporte. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Los Reyes Iztacala, Estado de México.
- Rojas-Andrade. M. (2014). Percepción de la Imagen Corporal en escolares de 6 a 8 años. Tesis de Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Los Reyes Iztacala, Estado de México.
- Salaberria, K.; Rodríguez, S.; Cruz, S. (2007). Percepción de la imagen corporal. *Osasunaz*, 8, 171-183. Recuperado de: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/osasunaz/08/08171183.pdf>.
- Smolak, L. y Levine, M. Body imagen in children. En Thompson, K. y Smolak, L. (2001). *Body Image, Eating Disorders, and Obesity in Youth. Assessment, Prevention, and Treatment*. United States of America: American Psychological Association Washington, DC.
- Smolak, L. (2002). Body Image Development in Children. En Cash, T. F. y Pruzinsky, T., *Body Image; a handbook of theory, research, and clinical practice*. (pp.65-73). United States of America: The Guilford Press.
- Stefani, G., Andrés, L. y Oanes, E. (2014). Transformaciones lúdicas. Un estudio preliminar sobre los tipos de juegos y espacios lúdicos. *Interdisciplinaria*, 31 (1), 39-55.
- Strasburger, V. C. (2004). Children, Adolescents, and the Media. *Curr Probl Pediatr Adolesc Health Care*, 34, 54-113.

- Tiggemann, M. (2002). Media influences on Body Image Development. En Cash, T. F. y Pruzinsky, T., *Body Image; a handbook of theory, research, and clinical practice.* (pp. 91-98). United States of America: The Guilford Press.
- Toro, J. (2004). *Riesgo y causas de la anorexia nerviosa.* Barcelona: Ariel.
- Tremblay, L., Lovsin, T., Zecevic, C. y Larivière, M. (2011). Perceptions of self in 3-5 year old children: A preliminary investigation into the early emergence of body dissatisfaction. *Body Image*8, 287-292.
- UNICEF. (2015). http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6876.htm
- Vázquez, A. R., López, A. X., Álvarez, R. G., Mancilla, D. J. y Ruiz, O. A. (2006). Insatisfacción corporal e influencia de los modelos estéticos en niños y jóvenes varones mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1 (11), 185-197. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211113>.
- Vigotski, L. S. (1979). El papel del juego en el desarrollo del niño. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* (pp. 141-158). Barcelona: Grijalbo.
- Vigotski, L. S. (1982). La percepción y su desarrollo en la edad infantil. niño. *Obras escogidas II.* (pp. 95-110). España: Editorial Pedagógica.